

Censura y género «Western» en la época de Franco: traducciones genuinas y pseudotraducciones¹

José Miguel Santamaría López

Universidad del País Vasco

Uno de los hallazgos que más nos ha sorprendido a lo largo de la investigación que el grupo TRACE está realizando sobre la influencia que la censura franquista tuvo en la publicación de textos extranjeros en España, es la constatación de que un gran número de las obras que se editaron en la época, firmadas por autores cuyo nombre extranjero hacía presumir que se trataban de traducciones eran, en realidad, obras de autores locales publicadas bajo pseudónimo. Es decir, pseudotraducciones.

La enorme cantidad de expedientes acumulados y la dificultad de consultarlos todos, puesto que había que manejar físicamente los expedientes reales, en la actualidad ya digitalizados en parte, nos había llevado a tomar la decisión de emplear una metodología casi de catalogación arqueológica. Así que durante la primera fase del proyecto habíamos procedido a realizar, siguiendo dicha metodología, una serie de catas eligiendo aquellos años y expedientes que nos parecían, a priori, más prometedores. Por ejemplo, entre los años 1943 y 1959 se realizaron 13 catas revisándose un total de 47 expedientes: 2 pertenecientes a 1943; 8 del años 1946; 4 de 1947; 2 de 1949; 3 del año 1950; 2 del 51; 5 del 52; 1 de 1953; 3 de 1954; 5 del 55; 7 del 56; 2 del 58 y 3 del año 1959².

Este mismo procedimiento se siguió con el resto de las décadas. Solamente en casos particulares, y para completar o ampliar otro tipo de estudios, se procedió a una búsqueda por autores. Tal fue el caso de Washington Irving y las traducciones de *Cuentos de la Alhambra* (Merino 2004), o Zane Grey, del que reunimos hasta 230 expedientes³.

De esta forma llegamos a revisar en total unos mil quinientos expedientes. Tras un primer cotejo de los casos exhumados, decidimos fotocopiar, para su examen exhaustivo, aquellos que nos parecieron más significativos. El catálogo

¹ Se ha realizado este trabajo en el marco del Proyecto de Investigación BFF2003-07597-C02-01 financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

² Ver anexo 1.

³ Ver anexo 2.

reunido en estos momentos comprende más de 960 fichas. Los que estudiamos el campo de la narrativa comenzamos a comprobar algo que ya sospechábamos: aproximadamente un setenta por ciento de los expedientes que fotocopiábamos, y hemos venido analizando (Véase BD TRACEni en www.ehu.es/trace), se refieren a lo que se suele conocer como literatura popular o de kiosco. Y de esta, un sesenta por ciento, en números redondos, corresponde a las novelas del oeste.

Pero lo que no teníamos tan claro, y fue algo que nos volvió a sorprender a medida que progresaba el trabajo, es que la mayoría de aquellas novelas, en particular las del oeste, no eran traducciones sino obras escritas por autores españoles aunque firmadas con pseudónimo.

Teniendo en cuenta, tal y como ya afirmaba la profesora Rabadán (2000, 19) en el primer volumen publicado como fruto de nuestra investigación, que el caso extremo de domesticación de modelos textuales importados, la pseudotraducción, fue un fenómeno muy significativo en la producción editorial de los años 1940 al 1970, decidimos que fuese ese fenómeno, que contrastaríamos con las traducciones reales publicadas más o menos en esas fechas, el área sobre el que incidiría de forma particular nuestro estudio.

La verdad es que son varias las preguntas que el caso suscita y a las que estamos intentando dar respuesta analítica.

En primer lugar, creo que habría que explicar qué entendemos, en nuestro trabajo, por pseudotraducciones o, como también se las ha denominado, traducciones ficticias *fictitious translations* (Toury 2001 y 2004, 81-92) o clonaciones (Rabadán 2000, 273).

Porque, cuando hablamos de pseudotraducción debo aclarar que, para mí al menos, hay tres tipos de productos que se pueden conocer bajo esta denominación.

El primer caso, cuando el autor en lugar de presentarse como tal, como el padre natural de su obra, prefiere aparecer usando un subterfugio literario y presentarse como padre putativo, es decir traductor; por citar sólo dos obras famosas y dos afamados autores que recurren a semejante artificio, ahí están Miguel de Cervantes y James Macpherson.

Cervantes nos presenta, en el capítulo IX de la primera parte, a Cide Hamete Benengeli como el autor de un manuscrito arábigo que traduce al castellano un morisco aljamiado, y que comprende la historia de Don Quijote, desde la aventura del vizcaíno en adelante. El resultado de la traducción del texto de Hamete, es editado por el «narrador» del *Quijote*, quien se comporta como «segundo autor» y editor de la obra. Cervantes consigue, de este modo, una estructura narrativa de una gran riqueza y originalidad.

Macpherson presenta, en 1760, *The Poems of Ossian* cuya publicación causa auténtica sensación. Los presentó como la traducción de un antiguo manuscrito, escrito en gaélico escocés, que había llegado a sus manos y que era copia de un original escrito muchos años antes por Ossian, un legendario bardo celta, al parecer hijo de Finn mac Cumhail, héroe de un ciclo de leyendas y poemas celtas que le sitúan en el siglo III. Estas leyendas tradicionales se conservaban en Irlanda y Escocia y Ossian era el bardo que cantaba las hazañas de Finn y sus

hombres. Aunque la autoría fue objeto de una significativa controversia crítica en Inglaterra y al final se comprobó que eran, en realidad, poemas escritos por el mismo Macpherson inspirados en los aires tradicionales celtas, la publicación tuvo su importancia en el polisistema literario europeo. En los siguientes treinta años se tradujeron a numerosas lenguas, (el mismo Goethe los tradujo, en parte, al alemán) y dieron un auge tremendo al movimiento romántico y al estudio del folclore y las lenguas celtas.

El segundo tipo de pseudotraducción (entendida como falsa traducción) sería el de las obras vendidas como traducciones que ha realizado un determinado traductor y que son, en realidad, plagios de otras traducciones publicadas con anterioridad en las que como mucho se han llevado a cabo ligeros cambios.

Buen ejemplo de este caso es el estudio realizado por Raquel Merino (2003 y 2004) sobre las traducciones de *Cuentos de la Alhambra*, de Washington Irving. Se siguen publicando en mil diferentes versiones, muchas de ellas con el nombre del supuesto traductor impreso en la portada y resulta que, de verdad, sólo hay cuatro traducciones directas del texto inglés; y únicamente una, la publicada por la editorial Cátedra, está basada en la edición de Putnam, de 1851, que es la que reúne la colección más completa de los relatos publicados por Irving.

Por último, tenemos el caso, más frecuente de lo que parece, de aquellas obras que aparecen en el mercado firmadas por un autor que utiliza pseudónimo, lo que le hace aparecer ante los lectores como un autor extranjero. Estos casos, que Toury califica como *fictitious translations* y Rosa Rabadán como *modelos clonados*, son los que nos interesan y de los que vamos a ocuparnos en nuestro estudio.

Es muy posible que haya quien crea que no deberían incluirse estas obras como objeto de análisis en los estudios de traducción. Pero la razón para hacerlo así es porque, como dice Toury, en principio hay que considerar como «traducción» todo texto que funcione como tal puesto que, para el lector, cumple esa función y en consecuencia las pseudotraducciones cumplen la misma función cultural que el resto de traducciones reales.

Los casos de Cervantes y Macpherson pueden ser de los más ilustrativos. Y en el caso de los textos a los que nosotros nos referimos no hay duda de que pueden producir y de hecho producen cambios en el polisistema literario.

Pero también nos interesan porque representan, como ya dijimos poco antes citando a la profesora Rabadán, el caso extremo de domesticación de modelos textuales importados.

La pregunta que surge de inmediato es qué razón, o razones, pueden justificar o explicar esta avalancha de pseudotraducciones.

Se podrían aducir, en primer lugar, razones de tipo económico. Este fenómeno, como ya dijimos, ha sido detectado en España, particularmente, durante los años de la posguerra, época de penuria económica en la que el cine, la distracción popular por excelencia, era aún minoritaria, por cara. De ahí que mucha gente se dedicara a leer novelas baratas, que además se podían cambiar, por unos pocos céntimos, por otras de segunda mano. Se abarata la lectura y se evita el amontonar libros en las habitaciones realquiladas.

Se conjuntan también razones de tipo sociopolítico. En esta época en que a las dificultades económicas, técnicas y materiales, como falta de papel o maquinaria, se añan las políticas, con una censura omnipresente, las obras que más facilidad tienen a la hora de publicarse y que mayor ganancia económica proporcionan a las editoriales, son las que resulten inicuas políticamente y de fácil adquisición y lectura por una mayoría poco cualificada y de escasos recursos económicos.

Esto explicaría que la narrativa popular, la que Alemán (1975) llama «literatura de quiosco», fuese el género de mayor consumo y el que las editoriales publicaban en cantidades tan abundantes que los traductores no daban abasto para cubrir la demanda.

Y dentro de este género literario destaca, como las señales de humo de los apaches sobre el limpio horizonte de Arizona, lo que popularmente llamamos «novela del oeste»

Pero ¿por qué tenían que publicarse bajo pseudónimo?

En este caso, al igual que en cualquier otro de publicación bajo nombre falso, las razones para intentar enmascarar la autoría de la obra pueden ser múltiples e incluso coincidentes en muchas ocasiones.

A lo largo de la historia literaria, como ya hemos visto, y por diferentes razones, ha habido autores que se han decidido a publicar bajo pseudónimo. Según los autores que cita Tomás Gómez Ortiz (2000, 133 y sigs.) dichas razones alcanzarían hasta veintiocho. Pero, para simplificar, yo las agruparía en dos tipos: las razones personales y las impuestas desde el exterior. Y habría que añadir que, en la mayoría de las ocasiones, ambas se entremezclan.

Entre las más recurrentes estarían las de salvaguarda personal para evitar riesgos, posibles o ciertos, de persecución religiosa o política. Por vergüenza o temor a que la crítica o la sociedad rechacen lo que se publica, y, finalmente, como ardid o recurso literario para captar la benevolencia o credulidad del lector: un caso muy peculiar dentro de este apartado sería el de la suplantación de sexo.

Frente a estas razones en las que el primer afectado es el propio autor, podríamos mencionar otras, ajenas a su propia voluntad, que vienen dadas bien sea por promoción de ventas, de competencia de mercado, o por otras causas que le son más o menos impuestas por necesidades editoriales.

Tras el estudio de numerosos expedientes a los que hemos tenido acceso en el AGA, parece claro que el motivo más importante y casi general, en el caso que nos ocupa, es el de conseguir la credibilidad y benevolencia (*captatio benevolentiae*) del público. Pretende el autor, o se lo exige la editorial, revestirse del prestigio que se le supone a los autores nativos. Parece razonable. ¿Qué lector se fiaría de que un tal Enrique Castillo le pudiese contar las habilidades de un trampero para colocar cepos en los lugares más idóneos para atrapar castores? ¿O cómo distinguir una flecha apache de una comanche? ¿O interpretar las señales de humo o distinguir las huellas de los caballos herrados de los sin herrar? ¡Ah, pero todo eso es creíble si nos lo cuenta un tal Henry Castle. Sólo un autor norteamericano estaría acreditado para escribir sobre el oeste.

Y ésta es la explicación más lógica y probada para tantas pseudotraducciones.

Está claro que pudiera haber, y habrá, otras que coadyuvarán a la extensión del fenómeno. Cuando Tomás Gómez habla de la novela popular en España (2000, 137) afirma que, de los motivos para el uso de pseudónimo, el que mejor se podía aplicar a los autores de las novelas populares era:

[e]l que se utiliza para protegerse de persecuciones políticas, que se dio en algunos autores republicanos en los años 1940 que, temiendo tener dificultades en ganarse la vida con sus nombres auténticos, se escondieron tras seudónimos que, por otro lado, no ocultaban su verdadera personalidad. Por ejemplo, el periodista del periódico anarquista «La Tierra», Eduardo Guzmán, utilizó diferentes seudónimos tales como «Edgard Goodman», «Eddie Thorny», etc., y el oficial de artillería del ejército republicano durante la guerra civil, Marcial Lafuente Estefanía, firmaba, al principio de su carrera como «Tony Spring» «Arizona», «Dan Lewis» y en las novelas rosas se convierte en «Cecilia de Iraluce» o «María Luisa Beorlegui».

Pero no es Tomás Gómez el único que ha mantenido la teoría de que esta era la causa principal de tanto pseudónimo porque, de esta forma, los represaliados políticos escapaban a las pesquisas y al control de la policía política y, sin darse a conocer, podían lograr un trabajo que les permitía sobrevivir en las estrecheces de la posguerra.

Y sí; es cierto que algunos de los autores pertenecieron al bando perdedor; pero también los había del otro; incluso, como caso curioso, se podría citar el de alguien que llegó al grado de general en el ejército franquista.

Pero lo que definitivamente echa por tierra esta justificación como causa primera para usar pseudónimos es el hecho de que en todos los expedientes de censura, si hay pseudónimo se hace constar, junto a él, el nombre del autor. De esta forma tanto la editorial como, lo que es más significativo, las autoridades, conocían perfectamente la personalidad real del autor; el pseudónimo, en consecuencia, no ocultaba nada ni a nadie. Y aún más, muchos de aquellos nombres fingidos, como también señala Tomás Gómez, no eran sino pseudotraducciones, a su vez, de los nombres auténticos. Para comprobarlo basta con echar una ojeada a la lista publicada en el artículo de Rabadán, en *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985: Estudio preliminar*, o al artículo ya mencionado de Tomás Gómez Ortiz (2000, 133), o al catálogo que Vázquez de Parga presenta en su obra (2000, 335). Así que quedarían descartadas prácticamente todas las razones menos la ya mencionada de hacer pasar aquellas obras por originales traducidas. Y esto es aplicable a los casos en que los mismos autores usaron diferentes pseudónimos cuando escribían para diferentes editoriales o incluso para diferentes colecciones.

Otro de los interrogantes que queríamos aclarar estaba relacionado con lo que podríamos llamar el perfil del pseudotraductor. Y en nuestro acercamiento al fenómeno hemos realizado un primer esbozo, un retrato robot del mismo.

La mayoría de estos falsos traductores se han iniciado en la tarea literaria como traductores auténticos. Es decir, han traducido obras para las editoriales que luego, por las razones ya mencionadas de necesidad imperiosa de nuevos

materiales, les han pedido que se «inventen» las traducciones. Se han limitado, por tanto, a recrear estereotipos y esquemas, temas y lugares comunes de las novelas baratas por razones de economía de empresa, en primer lugar, y por carencia de mayor capacidad literaria, en otros muchos casos. No tienen ni el tiempo (han de colocar en el mercado una o dos novelitas por semana) ni el espacio (el número máximo de páginas no debe superar las exigidas por la editorial, 64) ni la ambición literaria de los auténticos escritores.

Quizá la única excepción sería la de José Mallorquí, el autor de *El Coyote* y *Dos hombres buenos*, colección en la que, por cierto, puso de moda entre nosotros lo que algunos críticos consideran la frase clave del género «western»: la que pronuncia el protagonista de *The Virginian*, de Owen Wister: *When you call me that, smile!* (p. 19) *The letter means nothing until the spirit gives it life*. Mallorquí la pone en boca de Joao de Silveira, el portugués que acompaña, en *Dos hombres buenos*, al protagonista, César de Guzmán: «*E coando fale assim sorria*».

Otro de los aspectos a desentrañar durante nuestro estudio fue la pregunta más tópica y común que se podía hacer cualquiera que tuviese un mínimo de curiosidad sobre la actuación de la censura. Pero ¿qué se censura? Y, una vez comprobada esa labor de expurgo ¿Cuál es la impronta que a través de la misma dejan los censores en las obras traducidas y no traducidas?

Ya desde el comienzo de su actuación la censura tiene como meta velar por la pureza y ortodoxia religiosa y política de todo escrito que se quisiese publicar y comercializar en España.

El informe que deben completar los censores informantes constaba en los primeros tiempos, porque fue variando a lo largo de los años⁴, de las siguientes preguntas:

INFORME

¿Ataca al Dogma?	Páginas
¿A la Iglesia?	Páginas
¿A sus Ministros?	Páginas
¿A la moral?	Páginas
¿Al Régimen y a sus instituciones?	Páginas
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?	Páginas
RESULTANDO:	

Pero cuando uno se acerca a los expedientes y se comprueba, sobre la propia documentación, en qué se concreta, a qué se reduce semejante tarea, la sorpresa es mayúscula al comprobar las insignificancias, cuando no tonterías, en que se fijan y sobre las que recae la acción de salvaguarda y punitiva de los censores a quienes, por cierto, se denomina oficialmente «lectores».

En muchos casos, incluso, dejaban sin respuesta las preguntas preceptivas. Tal sucede en el *expediente* 1673 / 53, en el que Luis Caralt solicita autorización

⁴ Véase anexos narrativa en Rabadán 2000, 279-288. Recopilados a partir del conjunto de expedientes de los Cuentos de la Alhambra de W. Irving investigados en el AGA por Merino.

para editar el libro titulado *San Antonio*, del que es autor Rex Travers y del que se pretende hacer una edición de 5.000 ejemplares de 64 páginas, formato 18 x 12. El lector se limita a cumplir, comentando en el RESULTANDO: *Novela del oeste sobre la consabida lucha entre ganaderos y cuatreros. Nada que objetar.* Y lo firma, con letra ilegible, el 20 de abril de 1951.

En el **expediente** 1748 / 43, que corresponde a la solicitud de Editorial Juventud S.A. para la importación, desde Argentina, y venta de la obra de Zane Grey, *Prendida en sus propias redes (Under The Tonto Rim)* el censor (que en este caso firma como Lector 3) cumplimenta así el impreso:

Valor artístico o literario: Escaso. Deficiente traducción

Valor documental: Novela tipo «americano»

Matiz político: Nada

Tachaduras (con referencia de páginas): Nada

Otras observaciones: Novela de ambiente americano rural. La acción en el oeste, entre caballistas, cazadores, etc. Novela tipo «rosa»

En el **expediente** 870 / 60, que informa la obra titulada *Donde los cuervos anidan* y de la que es autor José Téllez González (bajo el pseudónimo de Joseph Tell), el censor, Moreno de Murguía, del que, cosa no muy frecuente, en esta ocasión conocemos el nombre, (aunque más parece también un pseudónimo) dice:

Oeste. Gabea es una ciudad maldita. Jack Garret ha perdido en ella a su mujer a los tres días de casado y jura venganza. Él y sus hombres toman la ciudad por asalto y la prenden fuego; también al saloon donde está entronizada una mujer que hechiza con su belleza a Gabe Rack. Se llama Marta y lo que esta se propone es enamorar al mancebo para luego tomar venganza de la quema de la ciudad. Gabe cae en el garlito pero sus amigos le liberan y Marta y sus hombres reciben su merecido. Debe suprimirse lo tachado en la páginas 17, 22, 23, 24 y 65, Nada más (subrayado) que oponer. 25 de febrero de 1960.

Lo que se manda tachar y se tacha, es:

p. 17: ¡Cristo, qué hembra!

p. 22: La besó procurando que se entreabrieran sus labios. Un beso que era la firma del pacto que acababan de establecer. Seco, fuerte. Sintió los dientes de ella en los suyos y que se estremecía con violencia.

p. 23: ¡Cristo, cuanta mugre lleva encima!

p. 24: ...y encabritaba los redondos seno.

p.24: Y le ofreció la boca. Gabe la sujetó con fuerza, clavándole los dedos con fruición. Estuvo seguro de que le hacía daño, pero no lo demostró y se besaron con voracidad...

p. 65: ¡Cristo...!

El **expediente** 646 / 70 deniega la autorización para publicar la obra titulada *Evangelio y revolución social*, de la que es autor Antonio B. Frago y cuya edición solicita Nova Terra, el 22 de enero de 1970.

El lector número 20 recibe el encargo de enjuiciarla y el aviso de que ya ha sido denegada previamente, en fecha 08-08-69.

El informe del lector, tras dejar en blanco las preguntas rituales, es como se transcribe:

Se trata de una obra que propriadamente no puede decirse que sea del Obispo de Cratéus, sino de los Editores franceses.

En efecto, dichos autores han recogido lo que el Obispo ha dicho y escrito en circunstancias diversas durante el año 1968 y le han puesto un título muy al día: «Evangelio y revolución Social», –No sabemos (al menos no consta) si el Obispo dio su consentimiento.

Sea lo que fuere, la doctrina evangélico-social del Obispo, aunque en algunos puntos pueda ser discutible, es correcta.

Lo que no es correcto es el estilo demagógico de la obra y la manera cómo empuja a todos los revolucionarios, principalmente a los estudiantes (pp. 93-102) a que lo sean cada vez más contra todas las estructuras de su país, lo mismo social que religiosa. Opino que NO PUEDE PUBLICARSE

El **expediente** 614 / 71, referido a la petición de la editorial Ayuso, el 21 de enero de 1971, para editar la obra *Coloquio sobre el neocolonialismo*, de Jean Poncet y otros, recoge el informe del lector (Vasallo) que dice:

Se recogen las intervenciones de diversos intelectuales marxistas en un coloquio sobre el neocolonialismo. La primera parte está dedicada a los problemas políticos y la segunda a los económicos. El trabajo es reiterativo y carente de toda imaginación. Se repiten una serie de conceptos manidos y sin excesiva efectividad práctica. La tesis del libro se resume en que los países componentes del Tercer Mundo sólo pueden acceder al desarrollo de sus capacidades políticas y económicas en el marco de regímenes comunistas. Se ataca la ayuda de los países occidentales, afirmando que la única ayuda es la recibida de China y de la Unión Soviética.

Para mantener esta postura se acude repetidamente, casi con una cita por página, a las conocidas tesis de Lenin sobre colonialismo e imperialismo. Se hace una crítica total del sistema neocolonial pero no se aportan soluciones. Termina convirtiéndose en una obra de pura divulgación leninista. NO AUTORIZABLE.

Estos son unas someras muestras del tipo de censura que se aplicaba en la época y los aspectos en los que incidía. Como puede verse, en todo aquello en lo que el censor cree ver un ataque a la religión o a conductas sexuales demasiado explícitas o con insinuaciones sadomasoquistas.

Tras comprobar esta labor, que perduró durante un largo periodo de tiempo, lo normal es que, centrándonos en la novela popular y en particular en la del oeste, nos preguntemos ¿qué oeste conocimos, qué oeste leímos en nuestra juventud, qué oeste llegó a nuestra manos, qué obras se permitieron publicar en las fechas que comprende la investigación, (1936-1985) época, sobre todo en su primera mitad, del apogeo y esplendor de las novelas populares?

Creo que, a efectos de estudio, se pueden hacer dos grandes grupos: las obras escritas por los autores norteamericanos (no me atrevo a decir nativos por no crear confusión) frente a las escritas por el resto del mundo.

Aunque, claro que el hecho de que el autor sea norteamericano no es garantía de que la obra sea buena. Con las obras que nos llegaron de allende el Atlántico podríamos hacer a su vez dos grupos: las de los autores que pretendieron, y en muchos casos consiguen, una obra de calidad literaria y las que sólo pretenden, vamos a decir, ser comerciales. Entre los primeros, sin olvidar a Fenimore Cooper y su *Último mohicano*, que casi siempre se adapta para lectores infantiles, podríamos mencionar a Owen Wister, Jack London, Zane Grey, Max Brand, O. Henry, Ernest Haycox, y algunos más. Junto a estos autores, o frente a ellos, colocaremos las publicaciones de lo que se ha dado en llamar *pulp fiction*, sin más pretensiones ni intereses que el mero entretenimiento y la explotación de un género literario que pronto se hizo enormemente popular y por tanto vendible: el oeste inventado para los lectores del este, para los que, enganchados por su épica, la consumen a mayor velocidad de la que pueden escribir los maestros. Para ellos escriben los que podríamos considerar, más que autores, «imitadores», manieristas de los grandes autores que producen, en serie, novelitas baratas, carentes de cualquier profundidad o de argumentos serios, en las que se limitan a mezclar hasta la saciedad, como en coctelera, una temática reducida a unos pocos esquemas, aliñados con los tópicos imprescindibles para que el lector reconozca en ellos el género.

De todos los autores que se pueden citar en cualquiera de los dos grupos, el más traducido, sin duda, favorito de casi todo el mundo y desde luego mío, pertenece al primero de ellos: Zane Grey.

Si la mayoría de los estudiosos del «western» están de acuerdo en que el triángulo formado por Theodore Roosevelt, Owen Wister y Frederic Remington marca de forma indeleble la visión que los forasteros van a tener del oeste y sus gentes, la verdad es que la expansión y popularidad de esa impronta se debe, con toda seguridad, a la obra de Grey.

El de Grey es un caso que se repite con varios otros autores norteamericanos: un joven occidental que hace un viaje por el oeste y queda prendido de la belleza de sus paisajes y del tipo de vida de sus gentes. Y eso a pesar de que él llega en 1907, junto con el coronel Jones (*Buffalo*), para asistir sólo a los últimos destellos de aquel mundo. Antes del viaje ya había decidido hacerse escritor y una de sus primeras obras, *Betty Zane*, cuya publicación tiene que pagar de su bolsillo, narra, inspirada en el diario de una familiar suya, la azarosa vida de la frontera. Pero es a partir del momento en que pisa el terreno cuando, según los críticos, su trabajo queda marcado de forma indeleble.

Desde entonces sus obras son éxito seguro y durante más de diez años es el número uno en las listas de libros más vendidos en Estados Unidos.

Basadas, de forma más o menos directa, en sus relatos se han rodado más de 100 películas y series de TV⁵.

⁵ Ver anexo 3.

En España la fama de Grey corría pareja con la que gozaba en su propia tierra.

Si hacemos una búsqueda en el portal de las Bibliotecas Públicas del Estado español comprobaremos que no hay ninguna en la que no estén presentes sus obras. En total pasan de los mil ejemplares⁶.

Hasta donde yo he podido constatar, la traducción más antigua de una de las obras de Grey se puede encontrar en la Biblioteca de Zamora (*Los jinetes de la pradera roja*, traducida del inglés por Th. Sheppelmann, y publicada por Editorial Juventud, de Barcelona.) El mismo título y de la misma editorial se encuentra en las bibliotecas de Andalucía, junto con *El camino del arco iris* (1928) y *Río perdido* (1929).

Mientras preparaba este artículo y de forma casi casual no he dejado de encontrar testimonios de su popularidad. Por ejemplo, en una de las muchas repeticiones de la famosa película *El Tercer hombre*, que se pasó por televisión el verano del 2006, le preguntan al protagonista, novelista norteamericano, qué autor ha influido más en su trabajo. Responde, «Grey.» «¿Qué Grey?», le dicen. Y la respuesta es «Zane Grey».

También hace poco, al volver a ojear un libro que, atraído por el título *Gatherings from Catalonia* había comprado hace ya años en una librería de segunda mano, su autor, tras describir las Ramblas y comentar los quioscos de prensa que se alinean a lo largo del recorrido para deleite y lectura gratuita de los paseantes, dice (161):

There are bookstalls on both sides of the promenade, open day and night, and displaying the contents of Spanish and foreigner newspapers for the benefit of the parsimonious loiterer who treats bookstall as public libraries. The favourite writer in English is Zane Grey, and the Memorias of Winston Churchill are everywhere.

Miguel Delibes, en un artículo que publicó en ABC en 1990, «Mi vida al aire libre», comentaba cómo desde niño había saciado, a través de las lecturas, su necesidad de espacios abiertos. Y afirma:

Tras los mágicos autores escandinavos, mis autores favoritos fueron Zane Grey y Oliver Courwood, novelistas que creaban en torno mío una ficción de aire libre que era ya casi como «estar» al aire libre.

También Savater (140) confiesa, en ese su cofre del tesoro que tituló, parafraseando a Georges Bataille, *La infancia recuperada*, que:

El clásico por excelencia de la novela del oeste es Grey, en cuya abundantísima producción encontramos todos los ejemplos de tramas, situaciones y personajes que retomarán inacabablemente los discípulos de su escuela.

⁶ Ver anexo 4.

Y al rastrear aquellas literaturas europeas en las que se hubiera podido dar el mismo fenómeno de pseudotraducciones que en nuestro país, me enteré de que en la obra *At Swim-Two-Birds* del autor irlandés Flann O'Brien (pseudónimo de Brian O'Nolan) se ha detectado la influencia de Grey y un uso, irregular pero claro, de su novela *Riders of the Purple Sage* así como del cine del oeste.

Lo que hace clásico y popular a Grey, como a la mayoría de los antes mencionados, además de que llega a conocer el terreno y los hechos de forma personal, o a través de testigos directos e incluso de protagonistas de los mismos, es la visión que tienen de eso que llamamos OESTE, concepto tan difícil de precisar y delimitar. Es la unión del hombre y el espacio, un espacio indefinido y, como dijo alguien, más mental que físico y siempre al borde de la civilización. Es su visión romántica, y en consecuencia distorsionada, de la realidad. Una visión que aunque pudiera parecer tan sencilla como la vida primitiva que intenta reflejar, resulta mucho más compleja de lo que cabría suponer. En mi opinión, las novelas más serias y complejas de este género popular añoran dos de los lugares más comunes de la literatura clásica: por una parte, el concepto épico que recoge y guarda la esencia, el meollo de la gestación de los pueblos: en pocos años y casi ante nuestros ojos se reproducen allí todas las características de una épica ya lejana para los lectores europeos. Y luego está el otro gran tópico que quizá sea el que marque la diferencia entre ésta y otras gestas épicas: en la conquista del oeste se repiten, pero de forma abreviada y rápida, los mismos pasos del devenir de la humanidad: del nomadismo primitivo al sedentarismo, (por cierto, los Tuareg denominan a las casas, tumbas de los vivos) de cazadores a granjeros. Este proceso desemboca en el dilema clásico: el enfrentamiento entre lo urbano y lo rural, el poder curativo y regenerativo que el oeste rural tiene sobre cuerpos y almas, frente a la decadencia y el «vicio» del este; la defensa de la libertad del individuo y sus límites frente al avance de la civilización y las libertades generales. Y es ese enfrentamiento el que pone el broche final a estas novelas, el que les da un toque del *fatum* de tragedia griega: por mucho que se empeñen los héroes, su causa es una causa perdida. Este rasgo, que sí ha sido ya mencionado por varios estudiosos, es lo que les ha llevado a concluir, de forma algo precipitada en mi opinión, que el tiempo de los jinetes del oeste, como el de los caballeros andantes es un tiempo periclitado. Seguro que su momento histórico lo es; pero no la magia de sus hazañas.

También tienen estas novelas un componente costumbrista, algo que ha sido considerado por determinados críticos como un defecto y causa de su pérdida de vigencia. Tal es el caso de Grey del que Savater (140) dice:

[e]l realismo costumbrista de su narrativa nos concede una sorprendentemente grata familiaridad con los héroes de sus relatos que no los rebaja pero los hace creíbles y simpáticos. Incluso cuando se pone morosamente informativo conserva el encanto de quien levanta acta de lo prodigioso ante un círculo ávido y para aumentar el entusiasmo de los oyentes, disimula el propio so capa de neutra precisión.

Y en Grey podemos encontrar, de igual manera, siguiendo las huellas de Fenimore Cooper, la admiración y el amor por la tierra y el respeto a los nativos.

Por desgracia, estas características no eran lo que buscaba el común de los lectores de novelas populares del oeste. Eran más aficionados, por influjo de las traducciones de las *dime novels* y de las películas, a la acción que a la descripción.

Esas preferencias, en parte, y en parte el reducido número de páginas, 64 por lo general, que tienen como límite las colecciones más baratas, van a condicionar primero la traducción y más tarde la pseudotraducción de este tipo de obras. Y en consecuencia la percepción que los lectores de la época estudiada, y muchos posteriores, tenemos del oeste americano.

Tomando a Grey como arquetipo podemos comprobar, por medio de los expedientes de censura, que las primeras obras suyas que llegan a España en los primeros años de la postguerra vienen, como tantas otras, importadas desde Argentina.

Para las editoriales, muchas de ellas establecidas o con filiales allí tras nuestra guerra civil, esta importación comportaba varios beneficios, entre los que no eran los menores el ahorrarse así los derechos de traducción y, al ser obras populares ya publicadas en español en países suramericanos, propiciar también un trámite censor más fácil y rápido.

Tras la lectura de más de veinte títulos⁷ y el estudio textual de varios de ellos, tres de los cuales trataremos aquí con cierta amplitud⁸, podemos afirmar que, para los lectores, estas importaciones suponían encontrarse con unas traducciones que podían sonar extrañas en algún punto pero que, a cambio, ofrecían versiones que creíamos fiables y completas de las obras originales.

Para la investigación suponen algo más; nos ofrecen la posibilidad de trazar un esquema bastante preciso de la evolución del proceso traducción/edición en la primera parte de la época a estudiar. Y, aunque está claro que, entre tantas obras, fue desigual la calidad que se ofrecía, podemos afirmar ya, tras los primeros análisis textuales, que las traducciones importadas tenían serias carencias. En casi ninguna se intentó ni siquiera recoger, por ejemplo, la especial manera de hablar de los tejanos u otros habitantes del lejano oeste, característica que el autor recalca repetidamente. En pocos casos, uno de ellos *Prendida en sus propias redes*, (*Under the Tonto Rim*), trata el traductor de marcar esas diferencias dialectales o locales. Claro que el esfuerzo, por desgracia, da unos resultados más bien extraños, con soluciones como las que aparecen en este párrafo que transcribimos para su comparación.

⁷ Ver anexos 3, 4 y 5.

⁸ *The Drift Fence*: (La cerca trágica); *Twin Sombreros*: (Sombreros Gemelos. Dos Sombreros); *30.000 on the Hoof*.

<p>El joven guardafrenos volvió de nuevo en su ayuda y le transportó el equipaje. –Usté va párriba, a los bosques ¿eh? –Preguntóle curioso en su jerga. –Sí eso creo que me dijeron: bosques o <i>backwoods</i> –contestó Lucy sonriendo– Voy a Cedar Ridge y aún puede que más lejos todavía... –<i>Toda</i> sola, ¡una chica tan bonita! –exclamó galante–. Por menos de dos centavos le echaba mi empleo al diablo y me iba con <i>usía</i>! –Gracias, pero no creo que necesite protector como usted– replicó Lucy. –Pues entre aquellos cazadores de abejas y bebedores de mulo– blanco... ¡ya lo creo que puede <i>nicisitarlo</i>, señorita (p. 7).</p>	<p>The young brakeman again came to her assistance and carried her baggage. «Goin’ up in the woods, hey?» he queried curiously. «Yes, I think they did say woods, backwoods,» laughed Lucy. «I go to Cedar Ridge, and farther still.» «All alone—a pretty girl!» he exclaimed gallantly. «For two cents I’d throw up my job an’ go with you.» «Thank you. Do you think I need a—a protector?» replied Lucy. «Among those bee hunters an’ white-mule drinker I reckon you do, miss.»</p>
---	--

o este otro párrafo:

<p>Sus caras y sus vestidos eran toscos por igual, pero en conjunto, su aspecto le fue simpático a la joven quien, sin darse cuenta, se puso a escuchar las frases que de distintos grupos llegaba a sus oídos. –Jeff quiere arar en seguida– dijo uno –<i>Figúrome</i> que el terreno estará completamente pantanoso– fue la respuesta. –Mi <i>cabalo</i> desmontóme esta mañana...– –¡Oye! ¿<i>Quién</i> vas a ir a buscar para el baile? –¿Sabes Letty Martch? ¡Me ha pagado lo que debíame! Por poco me quedo muerto de sorpresa. –Edd Denmeane ha vuelto <i>tres</i> Sadie a pesar de que ella <i>despreciólo</i> ya una vez. –Edd está loco por una esposa... <i>Figúrome</i> que quiere un hogar.. Y así, de distintos grupos, iba llegando a ella el habla simple y ruda de aquellos hombres (p. 12).</p>	<p><i>Lucy rather liked their appearance, and she found herself listening to the snatches of conversation.</i> «Jeff’s rarin’ to plough right off,» said one. «Reckon it’ll be plumb boggy,» was the reply. And then others of them spoke. «My hoss piled me up this mawnin’,» and «Who air you goin’ to take to the dance?» and «Lefty March paid what he owed me an’ I near dropped daid,» and «Did you-all hear about Edd Denmeade makin’ up to Sadie again, after she dished him once?» and «Edd’s shore crazy fer a wife. Wants a home, I reckon.» <i>The talk of these young men was homely and crude.</i></p>
---	--

En ambos ejemplos el texto inglés está tomado del original que ofrece el *Proyecto Gutenberg* de libros electrónicos, en Internet, y que coincide con el publicado por Avenel Books, New York, 1982, Second Series, complete & unbridged, páginas 412. Y El texto castellano se corresponde con el de las galeras presentadas a censura previa y que forman parte del *expediente* 3562 / 46.

Los traductores ya sabemos que el problema dialectal es de solución casi imposible y que cuando se intenta, como en estos ejemplos, puede dar resultados realmente desgraciados. Pero se puede apreciar también la tendencia del traductor (anónimo) por ampliar explicativamente, glosar y apostillar, el contenido del original de lo que resulta no sólo una pobre versión sino un incremento considerable del texto.

Otro distinto, es el caso de la traducción de *The Drift Fence*, que se titula en español *La cerca trágica*.

De esta obra he contrastado dos ediciones en español: la publicada por Editorial Juventud, Colección Obras Maestras, en su 5ª edición, 1956, en la que se especifica que la traducción es de Editorial Juventud; y la publicada por la misma Editorial, sin especificar colección, en su 9ª edición de 1978. En este caso la autoría de la traducción se atribuye a José Fernández y se hace constar que la Editorial Juventud tiene el derecho de © desde 1934.

El original inglés manejado es el publicado en rústica por Pocket Books, New York, en 1975 (se menciona en él que la primera edición, de Harper & Row, es de 1933).

Los dos textos españoles son prácticamente idénticos por lo que, o José Fernández había hecho la primera traducción, en 1956, y la repitió esta vez firmada, veintidós años después o, sencillamente y como en otras numerosas ocasiones, lo que firma Fernández es un plagio.

La versión castellana, pues cabe hablar sólo de una, presenta la misma estructura formal que el original, con una división en 23 capítulos.

La traducción, aunque no presenta los intentos de la anterior de mantener ningún tipo de correlación dialectal, cae en el mismo error de glosar o ampliar, sin ninguna necesidad, el texto original.

Hasta aquí, podríamos decir que los fenómenos analizados son los que normalmente se esperaría encontrar en un trabajo de este tipo. Quizá por ello me resultó mucho más sorprendente comprobar que en el caso de las traducciones de Grey, como si de textos de Shakespeare o Marlowe se tratara, el analista tenía que enfrentarse también a problemas de tipo textual.

Algunas obras de Zane Grey se publicaron primero por entregas, en revistas como la titulada *Zane Grey Western Classics* y, más tarde, como libros. Esto puede suponer que, en ocasiones, una misma obra aparezca bajos dos títulos diferentes: *Under the Tonto Rim* se publicó por entregas con el título de *The Bee Hunter*, y *Wyoming* con el de *Young Runaway*. El texto publicado en formato de novela suele sufrir, por lo general, modificaciones.

Encontramos, así mismo, un fenómeno similar de alteración textual, por lo general de supresión, en las reediciones que se van publicando a lo largo de los

años. En algunas ocasiones mencionan, pero en muy pocas, que son reediciones abreviadas. Tal es el caso de las dos que yo he cotejado de *30.000 On the Hoof*. La más antigua, es la publicada por Gorki Books, en 1966 y en la que, en los créditos, se especifica literalmente: «This Edition abridged». En 1979, New English Library (NEL Books) publicó una edición en la que, al no especificarse si es abreviada o no, el lector ha de suponer que es la versión íntegra. Pues bien, cotejada con la de Gorki, resulta que es exactamente igual. Por consiguiente, la editorial NEL Books ha incurrido en una desinformación fraudulenta para con sus lectores.

Similar manipulación se ha producido en las dos versiones de *Under the Tonto Rim* que he manejado. En la reimpresión que en 1974 hace Sphere Books, aparece un texto sensiblemente más abreviado que el que se puede encontrar en la versión digitalizada y disponible en internet gracias al *Proyecto Gutenberg*.

Sólo como ejemplo, en el comienzo de la obra, ya citado más arriba, la versión electrónica, el texto Gutenberg, dice:

Oglethorpe was a little way station in the desert. The branch-line train, consisting of two cars and the engine, stood waiting on a side track. Mexicans in huge sombreros and Indians with coloured blankets stolidly watched Lucy carry her heavy bags from one train to the other. A young brakeman espied her and helped her aboard, not forgetting some bold and admiring glances. The coach was only partly filled with passengers, and those whom Lucy noticed bore the stamp of the range. Soon the train started over an uneven and uphill roadbed. Lucy began to find pleasure in gazing out of the window. The flat bare desert had given place to hills, fresh with spring greens. The air had lost the tang of the cattle range. Occasionally Lucy espied a black tableland rising in the distance, and this she guessed was timbered mountain country, whither she was bound.

At noon the train arrived at its terminal stop, San Dimas, a hamlet of flat-roofed houses. Lucy was interested only in the stage-coach that left here for her destination, Cedar Ridge. The young brakeman again came to her assistance and carried her baggage. «Goin' up in the woods, hey?» he queried curiously.

«Yes, I think they did say woods, backwoods,» laughed Lucy. «I go to Cedar Ridge, and farther still.»

«All alone—a pretty girl!» he exclaimed gallantly. «For two cents I'd throw up my job an' go with you.»

«Thank you. Do you think I need a—a protector?» replied Lucy.

«Among those bee hunters an' white-mule drinker I reckon you do, miss.»

«I imagine they will not be any more dangerous than cowboys on the range—or brakemen on trains,» replied Lucy, with a smile. «Anyway, I can take care of myself.»

«I'll bet you can,» he said admiringly. «Good luck.»

Lucy found herself the sole passenger in the stage-coach and soon bowling along a good road.

En la edición de Sphere Books, tras hacer la comparación, se puede comprobar que ha desaparecido todo el texto de la versión anterior que cito aquí **en**

negrita; texto que, por cierto, sí aparece en las galeras de la traducción que acompañan al expediente estudiado.

Al inicio del capítulo VIII, en la versión de Sphere Books se ha vuelto a suprimir lo que se transcribe en negrita.

The news that Lucy's sister was coming spread all over the immediate country. Lucy was hugely amused at the number of gallants who visited Denmeade's on Sunday and found transparent excuses to interview her. There was no use to try to avoid them on the issue that portended.

Lucy exhibited Clara's picture with conscious pride, and did not deem it necessary to explain that the likeness dated back several years. She was both delighted and concerned over the sensation it created. Of all the boys she had met there, Joe Denmeade appeared to be the quietest and nicest, the least given to dances, white mule, and girls. Lucy experienced one acute qualm of conscience before she approached Joe to ask him to meet her sister at Cedar Ridge. That qualm was born of a fear that Joe might meet his downfall in Clara. She silenced it with the resigned conviction that circumstances were beyond her. What a feeble little woman she was!

*Sunday afternoon on the Denmeade porch found the usual visiting crowd largely augmented. Sam Johnson paid his first call for weeks, this time without Sadie. He seemed less debonair and obtrusive than had been his wont. Least of all did he question Lucy about the pretty sister, but he drank in all that was said. **Lucy watched Sam closely as he looked at Clara's picture; and soberly she judged by his expression that, unless, as she devoutly hoped, Clara had changed, there would be some love-lorn gallants haunting the Denmeade homestead.***

«When's she comin'?» queried Sam.

«I'll hear in to-morrow's mail. Wednesday or Saturday,» replied Lucy.

«Reckon you're goin' in to meet her?»

«Indeed I am. Joe will drive me to town from the school-house. Mr. Jenks has offered his buckboard.»

«Joe! So he's the lucky cub?» snorted Sam. «Reckon you'd need a man.»

*Lucy's choice was news to all the listeners, including Joe himself, who, as usual, sat quietly in the background. **She had shot him a quick glance, as if to convey they had an understanding. Whereupon Joe exhibited surprising qualifications for the trust she had imposed upon him.***

Y en el capítulo XI ocurre lo mismo, entre otros, en el fragmento que sigue:

*Once on horseback again, Lucy began to feel free. **How long she had been gone! What changes had come! These were exemplified in the transformation fall had wrought in the verdure along the trails. Only the great pines had not changed, yet their needle foliage had a tinge of brown. The fern leaves that had waved so beautifully green and graceful were now crisp and shrivelled; the grape vines were yellow; the brown-eyed daisies were all gone; the sycamore trees were turning and the cottonwoods had parted with their beauty. Likewise had the walnut trees.***

In places where Lucy could see the Rim she was astounded and delighted. She had carried away a picture of the coloured walls, but now there was a blaze of gold, purple, cerise, scarlet, all the hues of fire. Frost had touched maples, aspens, oaks, with a magic wand. It seemed another and more beautiful forest land that she was entering. Up and down, everywhere along the trail, her horse waded through autumn leaves. The level branches of spruce and pine, that reached close to her, were littered with fallen leaves, wrinkled and dried. How different the sound of hoofs! Now they padded, rustled, when before they had crunched and cracked.

The melancholy days had come. As the sunset hues failed Lucy saw purple haze as thick as smoke filling the hollows. The aisles were deserted of life, sear and brown, shading into twilight. She rode down into the deep forest glen and up out of it before overtaken by night. How comforting the dusky halls of the woodland! Assuredly she was going to find out something about herself when she could think it out. Sam's little brother talked whenever the trail was steep and his horse lagged close to Lucy's. Homely bits of news, pertaining to his simple life, yet Lucy found them sweet.

The hunter's moon lighted the last mile of the ride up to the Denmeade clearing. Weird, moon-blanced, the great wall seemed to welcome her. What had come to her under its looming shadow? Black and silent the forest waved away to the dim boundaries. Lucy forgot her weariness. The baying of the hounds loosened the thrills that had been in abeyance, waiting for this moment when she rode up the lane. She peered for the white gleam of her canvas tent. Gone! Had Clara moved into the cabin? Then she made out that the tent wall had been boarded half-way up and the roof shingled. A light shone through the canvas. Lucy could scarcely wait to get her baggage from the boy and to tell him what to do.

En este análisis textual encontramos, por fin, obras como *Twin Sombreros*, en que pudimos contrastar dos traducciones españolas diferentes. En la más moderna, Molino 1982, publicada con el título *Dos Sombreros*, se han eliminado casi todos los pasajes descriptivos del original mientras que la más antigua, la primera edición de Bruguera, publicada en 1958 con el título *Sombreros Gemelos*, es mucho más completa. Pero la sorpresa, otra más, surge cuando al intentar compararlas con el texto que aparece en internet, ninguna de las versiones coincide con él.

Esto supone, como problema textual, que existen, al menos dos originales: uno, electrónico, del proyecto Gutenberg, edición australiana, que se advierte que está abreviado y que es el que he consultado y otro, el editado, que aún no he podido manejar.

Valgan las líneas que siguen como ejemplo de las discrepancias entre los tres textos.

La especial importancia que concedo a este caso radica en que, por primera vez, que yo sepa, he encontrado dos traducciones españolas con diferencias notables. En la más moderna, se aprecia ya la presión del lector, que no quiere digresiones que entorpezcan la acción y la necesidad de los editores de limitar el número de páginas.

TEXTO GUTENBERG (CAP. V)	VERSIÓN «SOMBREROS GEMELOS» (p. 71 y siguientes)	VERSIÓN «DOS SOMBREROS» (p. 74 y siguientes)
Brazos espied Lura Surface's white horse tied among the pine saplings before he turned in off the road. He found her most effectively placed in a green-shaded nook opening upon the bank of the brook. Bareheaded, her red hair flaming, her strange eyes alight, her lissome, full-breasted figure displayed to advantage in her riding-habit she made a picture that struck fire in Brazos; despite his cool pre-conception.	Antes de salir de la carretera, Brazos vió el blanco caballo de Lura Surface, que estaba atado entre los pinos. Lura se encontraba en un lugar umbrío y tapizado de hierba junto a la ribera de un rápido arroyuelo. Con la cabeza descubierta y el rojo cabello flameando en el aire, con los ojos encendidos y erguida la flexible figura, aún más gallarda por efecto del traie de equitación, componía un cuadro que inflamó la sangre de Brazos a pesar de su premeditada frialdad.	Brazos divisó el caballo blanco de Lura atado entre los pinos antes de abandonar el camino. La encontró en un claro sombreado por los árboles a orillas de un rápido arroyo. Destocada, con su cabellera llameando al aire, vivaces sus extraños ojos claros, su figura resultaba más exuberante con el traje de montar, componiendo un conjunto que inflamó a Brazos, a pesar de sus ideas preconcebidas.
«Good afternoon, Miss Surface. I shore am sorry to be late,» he drawled, and, throwing aside his sombrero, sat down and slid to his elbow beside her.	–Buenas tardes, señorita Surface. Lamento mucho haber llegado con retraso–dijo Brazos; y, tirando su sombrero, se sentó y colocó un brazo tras la joven.	–Buenas tardes, señorita Surface. Lamento llegar tarde – disculpóse Brazos, y quitándose el sombrero sentóse unto a la joven.
	Los ojos verdes parecieron devorarlo, en balde no siendo por el efecto que en él produjeron. Sin embargo la rápida respiración y el rápido elevarse del pecho de la joven, revelaron la sorpresa que le produjo la actitud de él. Estaba habituada a los hombres, mas no a los de la clase de Brazos, según pensó el vquero. El revolver de Brazos golpeó a Lura en la rodilla.	Las pupilas verdes parecían devorarle, sólo para observar el efecto causado. Pero su respiración agitada y el retorcimiento de sus manos traicionaban su asombro ante la proximidad del muchacho. Estaba acostumbrada a los hombres, pero no a los jóvenes como Brazos.
«Howdy, Brazos Keene,» she said, with a smile.	–Buenas tardes, Brazos Keene – dijo Lura con una sonrisa que incrementó su encanto. – ¿Cómo le va?	–¿Qué tal, Brazos Kene? –preguntó con una sonrisa que aumentaba su encanto.

.../...

.../...

TEXTO GUTENBERG (CAP. V)	VERSIÓN «SOMBREROS GEMELOS» (p. 71 y siguientes)	VERSIÓN «DOS SOMBREROS» (p. 74 y siguientes)
«Wal, I do pretty good, considerin',» returned Brazos. «Cowboys don't often fall into such luck as this.»	–Creo que muy bien, si se tienen en cuenta algunas circunstancias...–contestó Brazos– Los vaqueros no suelen tener muchas veces la suerte que yo tengo en este instante.	–Pues bien, considerando que los vaqueros no suelen tener tanta suerte.
«I came early. But I thought you'd never get here.»	–He venido pronto. Tuve una discusión con mi padre. Pero creí que no vendría usted.	
«Wild hawsses couldn't have kept me away from yu, Lura.»	–Ni siquiera unos caballos enfurecidos podrían haberme tenido alejado de usted, Lura.	
«Same old cowboy blarney.»	–¡Las mismas lisonjas de todos los vaqueros!	
«Ump-um. If you take me for any other cowboy, wal, we won't get nowhere atall.»	–¡Hump! Si me toma usted por un vaquero más... no podremos ir a ninguna parte.	
«Where will we get if I take you as I did yesterday?»	–¿A dónde podríamos llegar si le tomase por lo mismo que ayer?	
«An' how was thet?»	–¿Por qué fué?	
«A lonely cowboy, down on his luck, unjustly jailed—and needing a friend.»	–Por un vaquero solitario, en momentos de infortunio, injustamente encarcelado, sospechoso de los hombres... y que necesita amigos.	
«Thet's takin' me true, Lura. But I cain't say I'm without friends altogether.»	–Eso es hacerme justicia, Lura. Pero, de todos modos, no puedo decir que esté completamente sin amigos.	
«You could always get women friends, Brazos.»	–Siempre podrá usted tener amigas, Brazos.	–Oh, Brazos, usted siempre podrá tener cerca a una buena amiga, si lo desea.
	–¡Claro! Y eso es lo malo	–Seguro, y este es mi apuro. Por poco si no puedo venir

Esta interacción editor-receptor, supone que en los originales reeditados no vamos a poder disfrutar ya de descripciones costumbristas, de esa *morosidad informativa* que comenta Savater (140).

El lector, o cabría decir mejor el consumidor, de novelas del oeste, muy influido ya por las novelas baratas pero sobre todo por las películas de serie B, no busca sino la evasión a través de la acción.

Esta fue también la tendencia aquí cuando la demanda popular creció de tal manera que las editoriales se vieron en la necesidad de publicar varios títulos al mes para satisfacerla y sacar ventaja al incremento constante de lectores.

En consecuencia, la novela pseudotraducida del oeste se limita muy pronto a recrear y repetir personajes estereotípicos y argumentos esquemáticos, cortados todos por el mismo patrón, a «clonar» el modelo.

Estas imitaciones, que se producen para aprovechar el éxito que logran los originales, suelen ser, por lo general, mal recibidas en un principio por los lectores o espectadores de la cultura meta.

El rechazo está, normalmente basado en la mala calidad de la imitación que se realiza porque se priman los intereses económicos sobre los creativos y este enfoque comercial lleva a abaratar costes tanto en la elección de autores y traductores como en el tipo de edición.

Se apresura la publicación para surtir la demanda y eso genera ediciones baratas pero mal presentadas.

El receptor es dado a desconfiar del producto porque sospecha que el autor de la imitación ni domina ni está mínimamente familiarizado con los elementos que conforman el género.

Por otra parte, no sólo la repetición de esquemas, sino de personajes y circunstancias convierten la obra en algo monótono que al receptor le suena a ya sabido, relatos que han perdido la frescura y la capacidad de seducir y sorprender, enganchar y conmover al receptor.

Curiosamente, sin embargo, al cabo de poco tiempo esta misma insistencia en lugares comunes sí logra atraer a un sector de lectores, menos exigente y más incondicional, para el que, precisamente, la recurrencia de una serie de estereotipos es lo que crea la adición al género.

Una de las secuelas que la traducción repetitiva de un tipo de obras (género o subgénero) produce en el polisistema literario es la aparición, en la cultura de llegada, de obras que utilizan, repiten o clonan la estructura, características y motivos de los originales.

El autor recurre a una serie de guiños y complicidades con el lector y la voluntaria suspensión de la incredulidad (*That willing suspension of disbelief*. Coleridge dixit) que es la base de la fé poética, pocas veces ha sido puesta a prueba de manera más rigurosa.

A continuación, y sólo como botones de muestra de lo hasta aquí dicho, mencionaré alguno de los expedientes de censura de estas novelas cuyas galeadas fotocopiadas hemos analizado.

Expediente 33/59. Corresponde a la solicitud presentada por Ediciones Toray para publicar, en su colección «Arizona» la novela *El Llanero*, (1959) de Jesús Navarro Carrión, quien se firma como «Cliff Bradley». Las galeradas están firmadas por el autor en noviembre de 1958. Se autoriza la publicación. El número de páginas es de 128. El informe lo firma el lector Batanero.

Este título no aparece en el catálogo que se publica en *La Novela Popular*, (315) aunque pudiera tratarse de uno de los que no se especifican entre los números 38 al 42.

La descripción más larga que el lector puede encontrar se halla en la página 73 de las galeradas:

Abilene seguía creciendo en todos los sentidos. Ruidosa, cruel, centro de todo lo peor del Oeste y de algo de lo mejor también. Su calle principal, más del doble de larga que cuando Rich la vio por vez primera meses antes, aparecía llena de gente y de vehículos y cabalgaduras, que chapoteaban en un mar de barro. Se encaminaron directamente al hotel donde ya paraban. Y no tardaron en preguntar por lo que les interesaba.

Miguel Oliveros Tovar (Keith Luger) escribe en 1959, *Un disparo en la madrugada*, para la colección «Bisonte» de la editorial Bruguera. El **expediente** 1024/59, informado por el lector Palacio, autoriza sin problemas la edición. Al final, las galeradas están firmadas con el nombre y el pseudónimo. Y cuentan con las 128 páginas de rigor.

El párrafo más largo no pasa de 16 líneas.

El **expediente** 1019/59, al que se da el «Autorizado», tras el informe favorable de un lector de firma en este caso ilegible, corresponde a la solicitud presentada por Bruguera para publicar en su colección «Búfalo» la novela *Colosos de Oklahoma*, escrita en 1959 por Orlando García Mateos, (Orlando Garr). Tampoco en este caso los párrafos más largos pasan de una docena de líneas.

Pero sin duda el más interesante de los expedientes aquí citados es el numerado 4018/59. La solicitud la presenta Editorial Rollán para la novela *Con distintas armas*, escrita en 1959. El informe lo rubrica un lector de firma ilegible y se autoriza la publicación sin problemas. Al final de las galeradas, página 106, en lugar de la firma de la autora hay una cuenta manuscrita, $65 \times 333 = 2145 \times 106 = 227,370$ que supongo que podría ser el dinero que la autora cobró por la obra.

Y decía que era un caso interesante porque este es uno de los pocos casos en que he analizado una novela del oeste sabiendo que la había escrito una mujer, aunque en *La Novela Popular* (228) ya había comprobado que se citan más autoras. Lleva esta novela un «A modo de prólogo». La autora se escuda, además de en el pseudónimo, en la pretendida entrega de un diario y la promesa de escribir la historia. Se trata de Dolores Rey Montero que también aparece citada junto a su pseudónimo, Dolang Reymont, en el libro *Héroes y Enamorados* (335)

En el informe de censura no se pide ninguna supresión ni cambio. Sin embargo, en las páginas 5 y 6 de las galeradas aparece un párrafo, largo y descriptivo, que ha sido tachado.

Un extensísimo panorama se extendía ante sus ojos, no por acostumbrados a verle, menos sensibles a la espléndida belleza.

A sus pies, la ancha y plateada faja del Missouri, en cuya superficie reverberaba el Sol arrancando cegadores destellos, se deslizaba hacia el Este. Algo más lejos, el Yellowstone acudía rápido a la cita para verter impetuoso en aquél su líquido tributo, justo en el límite de los actuales estados de Montana y Dakota Septentrional. Las manchas oscuras de los bosque salpicaban aquí y allá el paisaje alternando con el verde brillante de las praderas y campos cultivados, el «beige» de las zonas yermas y el gris negruzco de riscos ingentes que daban al conjunto un aspecto quebrado.

Semiculto por una colina, se divisaba el más avanzado de los poblados blancos en pleno territorio de los «sioux», quienes no perdían la esperanza de aniquilarlos, azuzados por un grupo de renegados y traficantes indeseables que con ellos convivían. Sólo les detenía la amenaza latente del pequeño ejército de Fort Union dispuesto a castigar duramente cualquier acto de violencia, a pesar de lo cual no dejaban de hostigar aisladamente a los individuos de la odiada raza.

Las cabañas de troncos con los intersticios tapados de amarillento barro, les daba un aspecto raro, de piel de cabra africana.

Por el Sur cerraba el horizonte la imponente mole de los Montes Negros, difuminada por la distancia la silueta de sus agrestes picachos, y un poco a la derecha, adivinaba más que veía los amarillosos terrenos volcánicos del Parque nacional que tantas veces recorriera, con sus géiseres abundantes y regulares, cuyas aguas silíceas e hirvientes han cubierto de caprichosas incrustaciones la exuberante vegetación, engendrando formas pintorescas de erosión, grutas inmensas, hondos surcos y grandes cañones.

Y en página 68 también se han tachado estas líneas:

El riachuelo de cristalinas aguas se deslizaba serpenteante lamiendo los tensos vientos de las chozas extremas, y marcando el límite de la separación con el bosque umbrío.

Da la impresión de que ha habido autocensura, seguramente por parte de la editorial ansiosa de aliviar el texto de estos desahogos poéticos y del empleo de una terminología muy lejana al Lejano Oeste, como «intersticios» o «ipso facto» (103). La autora ha encajado en la novela a un misionero dominico, de nombre Lazcano, y con conocimientos de jiu-jitsu, (60, 84) y un indio amigo que recibe el nombre de Luis.

Así que tampoco el epílogo resulta manco:

La sencilla ceremonia había concluido. El padre Lazcano no tuvo ningún impedimento que oponer, ya que Peggy y también Red Sherman, a pesar del terrorífico apodo, «El Vengador» eran fervorosos católicos.

El signo de la Redención universal acababa de ser trazado por la mano del dominico, abarcando a los contrayentes.

En la puerta de la rústica capilla se desbordó el entusiasmo en plácemes y parabienes. Ellos correspondían, aturdidos de emoción.

Los nuevos esposos montaron a caballo y, cual cortejo real, escoltados por los escasos servidores, emprendieron el camino de su feudo: «Los Álamos».

Para podernos hacer una idea de hasta qué nivel de simplificación y, para mi gusto, de simpleza se llega en estas obras, bastará un ejemplo tomado de Marcial Lafuente Estefanía. Fue este autor uno de los más prolíficos y quizá el mejor exponente de la degeneración estilística a la que pudo llegar la novela popular. No se puede negar que fue uno de los más leídos y conocidos de todos ellos⁹. Y, como dice Ramón Chalo, en su artículo (2000,117): «*se podrá poner en duda su calidad literaria, su originalidad, la carencia total de descripciones, el exceso de muertes en cada novela, etc., pero quizá por eso, y sobre todo a pesar de todo ello es, con mucho, el escritor que más incondicionales ha tenido dentro de la novela popular*».

El ejemplo que nos aporta de «*Entierro para un cobarde*» muestra bien a las claras su «estilo»:

Pero las armas de Arizona mostraron de lo que eran capaces cuando estaba incomodado, y al instante hubo cinco muertos en el local.

Pero de no haber estado Herbert alerta hubiera muerto Arizona a manos de Pat, que se presentó en la puerta que daba al mostrador.

Mas Herbert disparó varias veces sobre Pat, destrozándole materialmente el rostro. Y con esta muerte el asunto Pat quedó completamente zanjado.

Pero Arizona y Herbert marcharon a Saint Louis.

Meses más tarde estaban en la ciudad haciendo averiguaciones que dieron el resultado apetecido.

Descubrieron quienes eran los que enviaban las armas con destino a los indios y pudieron deshacer por completo aquella asociación de renegados.

La influencia de las películas de serie B, como *The Great Train Robbery*, y más tarde los «spaghetti western» influyeron más en estos escritores que los buenos autores norteamericanos.

Es curioso, por ejemplo, que a nadie se le hubiera ocurrido traducir, y creo que aún siguen sin estarlo, obras como *The Log of a Cowboy*, de Andy Adams o tantos testimonios de las mujeres pioneras que se están poniendo ahora tan de moda en los Estados Unidos.

Intrigados por el alcance e importancia del fenómeno nos propusimos comprobar si se había producido también y, cómo, en otras sociedades. Y podemos

⁹ Cuando estaba ya redactado este artículo apareció, en el *Magazine*, dominical del periódico El Mundo, un artículo de Julián Díez, con fotografías de Ernesto Caparrós, en el que se desvela que, en realidad, aprovechando el tirón de su nombre, un hijo y un nieto de Marcial escribieron también novelas del oeste firmadas con el mismo nombre. En las páginas de *Crónica*, del mismo diario y del mismo domingo 22 de abril de 2007, víspera del día del libro, se habla también de Enrique Moriel, pseudónimo de Francisco González Ledesma, ganador entre otros del Planeta, en el 84, con la obra *Crónica sentimental en rojo*, y escritor de novelas del oeste bajo el pseudónimo de Silver Kane, otro de los pseudónimos más conocidos entre los lectores.

decir que sí se da en otros países, y no sólo de Europa, aunque con matices y peculiaridades:

Como dice Rabadán (2000, 271), el auge y pervivencia de este fenómeno en el tiempo parece indicar que nos hallamos ante uno de mayor calado que la simple consecuencia directa de la censura, un fenómeno que se produce en periodos muy distintos, tanto en el aspecto social como en el ideológico y en contextos de recepción harto dispares.

En Irlanda, como ya hemos apuntado, Flann O'Brien, pseudónimo de Brian O'Nolan se confiesa admirador de Zane Grey y se inspira en las obras y películas del americano.

En Finlandia, Juri Nummelin, en su artículo, «Finnish Westerns: A Brief Survey into a Genre», afirma:

many western novels and short stories have been written in Finnish by Finnish writers. This may seem an anomaly, but some critics said that western myth is clearly a European myth. Many European writers were the first ones to write fiction about the American West, namely Maine Reid in Britain and Karl May in Germany.

En Francia, Gabriel Ferry y Gustave Aimard escribieron westerns de cierta relevancia.

En Alemania se dio quizá el caso que resultó más universal, el de Karl May (1842-1912). Aunque su nombre no es exactamente un pseudónimo sí se acerca más a la fonética de los nombres típicos ingleses que a los alemanes. De sus 60 obras se han vendido más de 100 millones de copias y muchas se han traducido a una treintena de lenguas, entre ellas el chino. El actor Lex Barker, también alemán, contribuyó con sus interpretaciones del protagonista en las películas, a la popularidad del autor y sus personajes

Y en Israel, donde, como dice Toury, en «Enhancing Cultural Changes by Means of Fictitious Translations»,

I would cite the work of another former student at Tel Aviv University who demonstrated the decisive role fictitious translations mainly «from the English» again, have played in establishing particular sectors of non-canonised Hebrew literature of the 1960s, most notably westerns, novels of espionage, romances, pornographic novels, where –as previous attempts had shown– undisguised texts of domestic origin would almost certainly been considered inappropriate and relegated to the culture's extreme periphery, if not totally ejected from it.

En Portugal, hasta donde he comprobado, puedo decir que en los quioscos se siguen vendiendo los mismos modelos de novela del oeste que en España. Y lo curioso, en este caso, aunque habría que ampliar más el campo de la investigación para poder presentar conclusiones definitivas, es que varias de estas novelas parecen ser traducciones de las pseudotraducciones españolas. En una breve estancia en Lisboa, recorriendo quioscos y librerías de segunda mano, pude encontrar, por ejemplo, que en la Coleção «Winchester 73», de la Editorial

Nascimento, Lda., se publica en noviembre de 1994, la obra de Silver Kane, titulada «*El reptil*» *O Assassino*, traducido por Carlos Oliveira del español, lengua en la que se titulaba *Se alquila asesino*.

En la Colecção «Rodeo», de Ediçoes Piramide Lda, están publicados los títulos *A morte espera-te*, de John Castle, traducida por Leonej Alves, y *O rancho estrela*, de Alf Seggran, traducida por Francisco Silva. En este caso no se especifica ni año de publicación ni título original..

De la Colecção «El Diablo», de Ediçoes Rodrigues Chaveiro, encontré el número 17, autor Donald Todd, y título original *Los cobardes*, y que se publica con el título *Os cobardes*, en 1984, traducido por Fernando Rosa.

En la Colecção «California», de Editorial Nascimento, Lda., se publica en 1993, *Deserto sangrento*, traducción de Carlos Oliveira de la obra original de Max Grey, titulada *Desierto sangriento*.

También he podido encontrar ejemplares del *Coyote*, entre ellos el número 42, *O segrêdo revelado*, publicado por Editora Monterrey Ltda., en 1960. No se menciona el nombre del traductor.

Sabemos, asimismo, que muchas de las pseudotraducciones españolas se tradujeron para el mercado brasileño.

Este es uno más de los caminos abiertos a futuras investigaciones y que podrían llevarse a efecto en cooperación con grupos de investigadores portugueses interesados en temas semejantes.

Conclusiones

Para concluir, podemos ya responder a algunas de las preguntas y afianzar o corroborar algunas de las hipótesis avanzadas por Rabadán en su estudio del año 2000:

La desaparición de este tipo de literatura, que sólo sobrevive en algunas reediciones, comenzó a producirse cuando se popularizaron el cine y la televisión.

Podemos también afirmar que, a diferencia del uso muy peculiar de Israel, en el caso español la mayoría de las pseudotraducciones o «clonaciones» para utilizar el término de Rabadán, no tuvieron mayor importancia en la cultura de llegada; su motivo fue exclusivamente comercial y la presencia de los pseudónimos se debe más al deseo de los editores de hacer pasar las obras por traducciones que al de los autores por ocultar sus verdaderos nombres.

ANEXO 1

Expedientes AGA fotocopiados, relativos a obras de Zane Grey, ordenados por año, 1939-1960 (58 expedientes)

TÍTULO	EDITORIAL	COLECCIÓN	AÑO	N.º EXPEDIENTE	RESOLUCIÓN
Lluvia de Oro	Molino		38	339/38	Autorizada
La herencia del desierto	Juventud S.A.		39	175/39	Autorizada
El camino del arco iris	Juventud S.A.		39	8739/39	Autorizada
El cuchillo fatídico	Juventud S.A.		43	5313/43	Autorizada
Caravana de héroes	Juventud S.A.		43	1751/43	Autorizada
Bajo el cielo del oeste	Juventud S.A.		43	1754/43	Autorizada su importación
Lluvia de oro	Juventud S.A.		43	6749/43	Autorizada
La voz de la cañada	Juventud S.A.		43	5319/43	Autorizada
La estampida	Juventud S.A.		43	4602/43	Autorizada
El conductor de manadas	Juventud S.A.		43	4603/43	Autorizada
Prendida en sus propias redes	Juventud S.A.	Obras maestras	43	1748/43	Autorizada
El paso del Sol Poniente	Juventud S.A.		43	1756/43	Autorizada
El caballo de hierro	Juventud S.A.		43	7549/43	Autorizada
Arizona	Juventud S.A.		43	5919/43	Autorizada
La heroína de Fort Henry	Juventud S.A.		44	896/44	Autorizada
Nevada	Juventud S.A.		44	5359/44	Autorizada
Rio Perdido	Juventud S.A.		44	5360/44	Autorizada
La cerca trágica	Juventud S.A.		45	462/45	Autorizada
Guarida de ladrones	Juventud S.A.	Para Todos	45	4625/45	Autorizada
La última senda	Juventud S.A.		45	1277/45	Autorizada
Caminos en la arena	Bruguera	Mi Novela	46	587/46	Autorizada
Caravana de héroes	Juventud S.A.	Obras maestras	46	4892/46	Autorizada
Los jinetes de la pradera roja	Juventud S.A.	Obras maestras	46	5349/46	Autorizada
Código del Oeste	Juventud S.A.	Obras maestras	46	5620/46	Autorizada
El paso del Sol Poniente	Juventud S.A.	Obras maestras	46	4891/46	Autorizada
Prendida en sus propias redes	Juventud S.A.		46	3562/46	Autorizada
La caravana de héroes	Juventud S.A.		47	1751/47	Autorizada su importación

.../...

.../...

TÍTULO	EDITORIAL	COLECCIÓN	AÑO	N.º EXPEDIENTE	RESOLUCIÓN
Nevada	Juventud S.A.		47	5359/47	Autorizada
El pastor de Guadalupe	Juventud S.A.	Obras maestras	47	1448/47	Autorizada
El caballo salvaje	Juventud S.A.	Obras maestras	47	1447/47	Autorizada
La fuerza de la sangre	Juventud S.A.		47	2662/47	Autorizada
La legión de la frontera	Juventud S.A.		47	3128/47	Autorizada
Huracán	Juventud S.A.		47	4465/47	Autorizada
Hasta el último hombre	Juventud S.A.		47	4464/47	Autorizada
El jinete misterioso	Juventud S.A.		47	1946/47	Autorizada
La cerca trágica	Juventud S.A.		48	-183/48	Autorizada
El caballo de hierro	Juventud S.A.		48	236/48	Autorizada
La estampida	Juventud S.A.		48	1805/48	Autorizada
El cuchillo fatídico	Juventud S.A.		48	1696/48	Autorizada
El conductor de manadas	Juventud S.A.		48	1743/48	Autorizada
El espíritu de la frontera	Juventud S.A.		48	1742/48	Autorizada
El hombre del bosque	Juventud S.A.		48	1237/48	Autorizada
Los caminantes del desierto, Los	Juventud S.A.		48	768/48	Autorizada
Obras Completas, tomo V	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Obras Completas, tomo VI	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Obras Completas, tomo VII	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Obras Completas, tomo VIII	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
El caso del guía ambicioso	Mateu	Cadete	59	6446/59	Autorizada
King, de la policía montada	Mateu	Cadete	59	2492/59	Autorizada
El ladrón invisible	Mateu	Cadete	59	6447/59	Autorizada
La mujer del antifaz	Mateu	Cadete	59	3992/59	Autorizada
Obras Completas, tomo I	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Obras Completas, tomo II	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Obras Completas, tomo III	Juventud	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Unidos ante el peligro	Mateu	Cadete Infantil	59	5079/59	Autorizada
Zane Grey: Obras Completas (8 tomos)	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Obras completas, tomo IV	Juventud S.A.	Clásicos y Modernos	59	4365/59	Autorizada
Asesinato en el pozo de petróleo	Mateu	Cadete	60	860/60	Autorizada

ANEXO 2

Expedientes AGA fotocopados relativos a obras de otros autores ordenadas por autor original, pseudónimo (351 expedientes)

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
		El sospechoso	Alas	6232/45	Autorizada
		La hermanita del mayor domo	Alas	6233/45	Autorizada
Orvino Herce, Fernando	Hercey, Fred	La muerte a ritmo de samba	Rollán	2803/68	Autorizada
Orvino Herce, Fernando	Hercey, Fred	La muerte jugó su baza	Rollán	2802/68	Autorizada
Montoro Sagrístá, Enrique	Keystone, Henry	Tierra de pastos	Rollán	2805/68	Autorizada
Cortés Rubio, Francisco	McFair, Frank	El gran cerco del odio	Bruguera	2850/68	C publicable
Llop Sellares, Juan	Welber, John	La Epopeya de Bentley	Rollán	2804/68	Autorizada
	Curtis, Donald	Rancho de la media noche	Bruguera	10738/70	Autorizada
	Garland, Curtis	Psicodélico	Bruguera	10741/70	Autorizada
	Kane, Silver	La ruta de los tres infiernos	Bruguera	6057/71	Autorizada (con tachaduras)
	Luger, Keith	Deliciosa recompensa	Bruguera	6054/71	Autorizada
	Luger, Keith	El poder invisible	Bruguera	6049/71	Autorizada
	Carrados, Clark	Disparando en las sombras	Bruguera	12020/72	Autorizada (con tachaduras)
	Carrados, Clark	Violencia en la pradera		12019/72	Autorizada
	Carrados, Clark	Primera fila para la muerte	Bruguera	4663/73	Autorizada
	Carrados, clark	Vuelan cuervos sobre el dinero	Bruguera	4661/73	Autorizada
	Garland, Curtis	Miedo en los sagazos	Bruguera	12440/74	Autorizada
	Kane, Silver	El parking	Bruguera	12441/74	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
	Kane, Silver	Un ataúd de 120.000 \$	Bruguera	12442/74	Autorizada (con tachaduras)
	Lumas, Gordon	Ataúd a precio fijo	Bruguera	12443/74	Autorizada (con tachaduras)
	Curtis, Donald	El hombre de Amsterdam	Andina	11622/75	Autorizada
	Curtis, Donald	Garra de plata	Andina	11607/75	Autorizada
	Curtis, Donald	Los zorros del 85	Andina	11626/75	Autorizada
	Garland, Curtis	La muerte firma contrato	Andina	11611/75	Autorizada
	Keystone, Henry	El desfiladero	Andina	11616/75	Autorizada
	Keystone, Henry	El fin de la larga senda	Andina	11618/75	Autorizada
	Megar, Joe	Alias « Tennessee Colt»	Andina	11608/75	Autorizada
	Carrados, Clark	Primer premio, ¡muerte!	Bruguera	10328/76	
	Garland, Curtis	Los vampiros nunca mueren	Bruguera	10320/76	
	Kane, Silver	La muerte juega en el río	Bruguera	10319/76	
	Kane, Silver	Que su madre rece por él	Bruguera	10323/76	
	Luger, Keith	La ciudad perversa	Bruguera	10327/76	
	Luger, Keith	Ojos de forajido	Bruguera	10322/76	
	Regaldie, Alf	Tres desesperados	Bruguera	10308/76	
	Carrados, Clark	Camino a ninguna parte	Bruguera	12157/77	
	Carrados, Clark	Hombre de pistola	Bruguera	12164/77	
	Carrados, Clark	Violencia bajo el sol	Bruguera	12160/77	
	Curtis, Donald	La legión del colt 45	Bruguera	12158/77	

.../...

.../...

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
	Kane, Silver	Demasiadas mujeres para Johnny	Bruguera	12153/77	
	Luger, Keith	La historia de Susan «la gata»	Bruguera	12152/77	
	Regaldie, Alf	Plomo para los cobardes	Bruguera	12159/77	
Aarons, Edward S. Abarca Olivera, Joaquín		Pesadilla	Calleja	3671/48	Autorizada (con tachaduras)
Brotans Espi, Ramón	Carrigan, Walter	El Averno amarillo	Valenciana	2014/53	Autorizada
Abat Gracia, Juan Francisco		He venido a matar	Mateu	1006/59	Autorizada
Alarcón Benito, Juan	Benet, Alar	¡A tus ordenes inspector!	Bruguera	2023/56	Autorizada (con tachaduras)
Alarcón Benito, Juan	Lakewood, J.A.	Peores que fieras	Andina	11614/75	Autorizada
Alarcón Benito, Juan	Benet, Alar	El árbol del diablo	Bruguera	7426/80	
Alcocer, Francisco			Bisagne	5957/46	Autorizada
Allighan		La muerte del fantasma	Poseidón	4068/45	Autorizada
Arizmendi Regaldie, Alfonso	Regaldie, Alf	13 Rostros	Valenciana	2015/53	Autorizada
Arizmendi Regaldie, Alfonso	Regaldie, Alf	La muerte en sus Colt	Bruguera	1023/59	Autorizada
Arquimbau, Rosa María			Portic	863/71	Prohibida
Astrain Badá, Mignel M ^o	Roberts, Mikky	Soplo de muerte	Bruguera	1020/59	Autorizada (con tachaduras)
Austen, Jane		Orgullo y prejuicio	Mundilibro	14335/72	Autorizada
Barberán Domínguez, Rafael	Barby, Ralph	Río Puerto	Bruguera	3306/81	
Barberán Rodríguez, Rafael	Barby, Ralph	Tengo miedo, ayúdame	Bruguera	7424/80	
Barclay, Florencia			Tor	5112/53	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Barclay, Florencia			Tor	5109/53	Autorizada
Barclay, Florencia			Tor	5113/53	Autorizada
Bassas, Antonio			Ediciones 62	954/71	Prohibida
Benet Sanchís, José Luis	Bennett, Joe	Sangre en el paraíso	Editorial Valenciana	5027/52	Autorizada
Bennett, Joe		El desterrado de Tejas	Ameller	/48	Autorizada
Bentley, John		EL caso Fairbairn	Epesa	5421/44	Autorizada
Bernabé Pajares, Manuel	Byrds, Berney W.	Revancha	Rollán	6453/59	Autorizada
Bernabeu López, José Luis	Berna, Joseph	Gatos asesinos	Bruguera	3309/	
Bernabeu López, José Luis	Berna, Joseph	Viva la gresca!	Bruguera	3308/81	
Blake, Nicolás		Los tonales de la muerte	Emece	/46	Autorizada
Brock, Stuart		Cuatro y llevo dos	Saturnino Calleja	3670/48	Autorizada (con tachaduras)
Broch, Hermann		Demeter	Lumen	939/71	Autorizada
Buck, Berta		Ultimatum a una estrella	Ediciones Cid	1008/59	Autorizada
Buck, Pearl S.		El patriota	Losada	4092/45	Autorizada
Buck, Pearl S.		La primera mujer se Yuan	Lara	29/45	Autorizada
Buck, Pearl S.		Hombres y mujeres	Hispano Americana de Ediciones S.A.	6474/49	Prohibida
Butler, Joan		La «Vedette» y el amuleto	José Janés	3519/46	Autorizada
Carré Sánchez, Purificación	Carré, May	Jóvenes y apasionados	Bruguera	10332/76	
Carter, Winifred		Sarah Churchill	La nave	34/44	Autorizada
Castellanos Alentorn, Prado	Castle, Meadow	Un pueblo misterioso	Bruguera	1022/59	Autorizada

.../...

.../...

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Castellanos Alentorn, Prado	Castle, Meadow	Marcados por la muerte	Bruguera	1032476	
Castillo Visca, Fernando	Clyders, Dick	Dispuesta a todo	Ceres	3292/81	
Claudín López, Víctor	Malvill, Linda	Club Celia	Ceres	3290/81	
Calvo, Alfaro	Clevely, Hugo	Factura por un crimen	Bruguera	10/54	Autorizada
	Cody, W.F.	Búfalo Bill	Acme-Agency	3047/45	Autorizada
Espinosa, E. G.	Cody, W.F.	El amor al peligro	Gemas	6234/45	Autorizada
Collins, W.		El robo del diamante luna	Ameller	6442/45	Autorizada
Cortés Faure, Octavio	Tavin, O.C.	Los que sufren	Bruguera	2916/70	Autorizada (con tachaduras)
Cortés Faure, Octavio	Tavin, O.C.	No era un asesino	Bruguera	7427/80	Autorizada
Cortés Rubio, Francisco	McFair, Frank	Asesinato en dos partes	Andina	1027/	
Cortés Rubio, Francisco	McFair, Frank	Revolveres legales	Andina	11625/75	Autorizada
Crespo, Alfredo	Marchal, Franck	S.O.S. Natalia	Germán Plaza Pedraz	2035/59	Autorizada
Crompton, Richmal		La familia Weatherléy	Aymá	5423/44	Prohibida
Curtis, R.H.		El hombre de paja	Germán Plaza	5971/46	Autorizada
Curtis, R.H.		El retorno de la dicha	Germán Plaza	5974/46	Autorizada
Chamberlain, Elinor	Abacá	Abacá	Calleja	3676/48	Autorizada
Chatelet, François	Hegel	Hegel	Estela	610/71	Autorizada
Chaucer	Constancia	Constancia	Tor Calleja	12/50	Autorizada
Chaucer, Godofredo	La graciosa Emelia	La graciosa Emelia	Tor Calleja	20/50	Autorizada
Chester, Gilbert		La catástrofe del avión	Tor	4640/50	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Child, S.M.		Estrella solitaria	John Long	6254/45	Autorizada
Christie, Agatha		El asesinato de Rogelio Akroyd	Molino	1491/45	
Dane, Clemence		Regimiento de mujeres	José Janés	4/45	Prohibida
De la Roche, Mazo		El camino de Wakefield	Saturnino Calleja	7/45	Autorizada
Debrigo de Dugi, Pedro Víctor	Deby, Peter	El hombre que no podía escapar	Bruguera	4662/73	Autorizada
Deeping, Warwick		Camaradas	Acme-Agency	3063/45	Autorizada
Deeping, Warwick		Camaradas	Acme-Agency	5097/53	Autorizada
Dickens y otros		Cuentos de navidad	Corinto	3522/46	Autorizada
Dickens, Charles		El extraño caballero y el farolero	Posición	4081/45	Autorizada
Natal A., Rufino	Drummond, Jhon	La casa de la colina	Tor Calleja	4636/50	Autorizada
Du Maurier, Daphne		El espíritu amante		35/44	Autorizada
Du Maurier, Daphne		Monte bravo	La nave	32/44	Autorizada
Duclos, Jacques		La comuna de París al asalto de los cielos	Barral Editores	713/71	Prohibida
Natal A., Rufino	E.S., Brooks	En la guardia nocturna	Tor Calleja	4638/50	Autorizada
Elliot, T.S.		Cocktail Party	Emece Editores	5101/53	Autorizada
Elliot, T.S.		Notas para la definición de la cultura	Emece Editores	5120/53	Autorizada
Endhard, James		Cuarteto para instrumentos de muerte	Librería Hachette	15/46	Autorizada
Enguidanos Usach, Pascual	White, George H.	El dragón negro	Editorial Valenciana	5030/52	Autorizada (con tachaduras)
Esteve Caprani, Antonio	Caprani, A.E.	El farsante	José María Freixa Jove	2001/58	Autorizada
F.H.E.R.			F.H.E.R.	609/71	Autorizada

.../...

.../...

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Faulkner, John		Algodón de algodón	Poseidón	745	Autorizada
Faulkner, William		La ciudad	Janes	1079/58	Autorizada
Ferraz Fayos, Fernando	Kesington, Alan	Persecución en el desierto	Valenciana	8/59	Autorizada
Ferrer-Vidal, Jorge			Plaza Janes	948/71	Prohibida
Fielding, William H.		Seguro de vida mortal	Germán Plaza Pedraz	5009/56	Autorizada (con tachaduras)
Foix, Pere			Nova Terra S.A.	3462/70	Prohibida
Fos Ferrando, Antonio	Clayton, Jimmy	12 cuerdas para un cuello	Valenciana	7/59	Autorizada
Fragoso, Antonio B.			Nova Terra	646/70	Prohibida
Freeman Vills, C.		El crimen de la lechuzca	Poseidón	4061/45	Autorizada
Gallardo Muñoz, Juan	Curtis, Donald	El hombre de vado muerto	Bruguera	6623/59	Autorizada
Gallardo Muñoz, Juan	Garland, Johnny	Dímelo a balazos!	Toray	6629/59	Autorizada
Gallardo Muñoz, Juan	Sheridan, Walt	Ciudad violenta	Andina	11619/75	Autorizada
Gallardo Muñoz, Juan	Curtis, Donald	Un arma de oro puro	Bruguera	10326/76	
Gallardo Muñoz, Juan	Curtis, Donald	Tenebroso laberinto	Andina	1028/78	
Gallardo Muñoz, Juan	Garland, Curtis	Mercedador en el Tánemesis	Bruguera	4797/79	
García Lecha, Luis	Mendoza, Casey	Territorio prohibido	Ediciones Toray	2030/56	Autorizada
García Lecha, Luis	Milk, Louis G.	Reclamado	Ediciones Toray	2033/56	Autorizada
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	El segundo amanecer	Toray	6631/59	Autorizada
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Persiguiendo justicia	Bruguera	2144/69	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Quién mató a Norma Bibbs?	Bruguera	2914/70	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Zona maldita	Bruguera	2917/70	Autorizada (con tachaduras)
García Lecha, Luis	Purish, Glenn	El traficante	Bruguera	10321/76	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Permiso para vivir	Bruguera	4948/79	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Volvieron del infierno	Bruguera	4943/79	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Futuro	Bruguera	7425/80	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Pie silencioso	Bruguera	7423/80	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Regalo de bodas	Bruguera	3310/81	
García Lecha, Luis	Carrados, Clark	Vuelto al valle del miedo	Bruguera	3312/81	
García Martínez, Juan					
Hellín, Juan de			García Martínez, Juan	937/71	Autorizada
García Mateos, Orlando	Garr, Orland	Colosos de Oklahoma	Bruguera	1019/59	Autorizada
García Sánchez, Ricardo	Wáster, Douglas	La tumba flotante	R. Jara Ramírez	4571/51	Autorizada
Gaskell, Isabel		Tormentas de pasión (La vida de las Bromiè)	Ayauchto	6236/45	Prohibida
Gerosa, Guido					
Willard, N.					
Biso, B		El paraíso de las drogas	Mensajero	33/70	Autorizada
Glog, John		Primer uno y veinte	George Allen & Unwin S.L.	6255/45	Prohibida
Goldsmith, Oliverio		El Vicario de Wakefield	Acme Agency	5117/53	Autorizada
Gómez López, Patricio			Patricio Gómez López	958/71	Prohibida
González Ledesma, Francisco	Kane, Silver	Mano muerta	Bruguera	11/54	Autorizada

.../...

.../.../...

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
González Ledesma, Francisco	Kane, Silver	Un hombre llegó a Cheyenne	Bruguera	2806/70	
González Ledesma, Francisco	Kane, Silver	Las horas piden venganza	Bruguera	999/78	
González Ledesma, Francisco	Kane, Silver	Los estafadores	Bruguera	1000/78	
González Ledesma, Francisco	Kane, Silver	Los cuatro implacables	Bruguera	7420/80	
González Ledesma, Francisco	Kane, Silver	Un beso y una tumba	Bruguera	3303/81	
González Morales, Antonio	Murphy, Anthony G.	Enigma trágico	Rollán	4019/59	Autorizada
González Morales, Antonio			Mépora	4577/51	Autorizada
Gould Emmons, Delia		Sakajawea	Calleja	3675/48	Autorizada
Granch, H.C.		El Halcón	German Plaza	5975/46	Autorizada
Granch, H.C.		Casa de luchadores	German Plaza	5973/46	Autorizada
Grogan, Emmett		Ringolevio	Grijalbo	14506/72	Prohibida
Gubern Ribalta, Jorge	Halloran, Mark		Bruguera	12162/77	
Gubern Ribalta, Jorge	Shalter, Bruno	Asesinato en la frontera	Bruguera	12161/77	
Guirao Hernández, Pedro	Dovan, W.G.	Hombre de cristal	Andina	1016/78	
Guirao Hernández, Pedro	Dovan, W.G.	Raza superior	Andina	1011/78	
Guirao Hernández, Pedro	Kapra, Peter	El hombre sin tiempo	Andina	1017/78	
Guirao Hernández, Pedro	Kapra, Peter	Estraña dimensión	Andina	1009/78	
Guzmán Espinosa, Eduardo	Thomy, Eddie	La voz del deber	Rollán	2077/54	Autorizada
Guzman Espinosa, Eduardo	Thomy, Eddie	El dueño del mundo	Rollán	5951/58	Autorizada
Guzmán Espinosa, Eduardo	Goodman, Edward	Por encima del odio	Rollán	5952/58	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Guzmán Espinosa, Eduardo	Thomy, Eddie	Anatomía de un «killer»	Rollán	4015/59	Autorizada
Guzmán Espinosa, Eduardo	Thomy, Eddie	Damas peligrosas	Rollán	4016/59	Autorizada
Haggard, H. Rider		Marie	Acme Agency	5096/53	Autorizada
Hahn, Emily		Las hermanas Soong	José Janés	3520/46	Autorizada
Catchio, Mario H	Hardinge, Rex	El crimen del correo chino	Tor	4634/50	Autorizada
Carbónel Barberá, José María	Harrison, Charles C	Nuevas aventuras de Dick Turpin	Brugera	6622/59	Autorizada
Hart, F.B.					
London, Jack y otros		Antología de novelas del oeste	Edit. Acervo	9480/71	
Hichens, Robert		Máscara, La	Acme Agency	5098/53	Autorizada
Huxley, Aldous		Con los esclavos en la noria	Sudamericana	5405/44	Prohibida
Huxley, Aldous		Viejo muere el cisne	Losada	4100/45	Prohibida
Iglesias Muñoz, Carmen			Mateu	5078/59	Autorizada
Íñigo Martín, Francisco José	Ingmar, Franklin	Curvas peligrosas	Andina	1029/78	
Íñigo Martín, Francisco José	King, F.	Plomo para el gringo	Andina	1025/78	
Isla Bolaño, Ángel	Herrbell, An.	Robado al abismo	Isla	4567/51	Autorizada
Jackson, Lewis		Plan tenebroso, Uh	Tor	4633/50	Autorizada
Jamás Rapún, Enrique	Lincoln, Joe	La selva muere en Gili-Gili	Antonio Ayné Amaal	1996/53	Autorizada
Junter, John		El misterio del convoy	Tor	4642/50	Autorizada
Jutglar, Antoni		Los conservadores ante la realidad obrera en la restauración	Zero, S.A.	26/70	Autorizada
Keeler, Harry Stephan		Noches de ladronas	Instituto Editorial Reus, S.A.	5997/43	Autorizada

.../...

.../....

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Keller, Paul		Fuego en la nieve	Lara	28/45	Autorizada
Kempe, Silver		El primer año de nuestro hijo	Everest	835/71	Autorizada
Kerr, Jean		No os comáis las margaritas	Taurus	2038/59	Autorizada
Kimsy, C.		Conducta sexual del varón		5048/49	Autorizada
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	El cow-boy invisible	Dolar	4005/58	Autorizada
Lacasa Nebot, Bautista	Lack, John	La heredera	Bruguera	4945/79	
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	La isla azul	Dolar	5953/58	Autorizada
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	Asesinos en acción	Dolar	2031/59	Autorizada
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	La canción de los colt	Dolar	2030/59	Autorizada
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	Un revolver en cada esquina	Dolar	2028/59	Autorizada
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	Viva California	Dolar	2029/59	Autorizada
Lacasa Nebot, Juan Bautista	Lack, John	La dinastía de los Sherman	Dolar	4009/59	Autorizada
Laida				3574/70	Autorizada
Langley, Dorothy		El medallón oscuro	Luis de Caralt	5959/46	Autorizada
Lewis, Sinclair		Fuego otoñal	Siglo Veinte	1309/50	Autorizada
Lewis, Sinclair		Los padres pródigos	Siglo Veinte	1308/50	Prohibida
London, Jack		La expedición del pirata	Siglo Veinte	1306/50	Autorizada
Losada Martín, Juan	Martyn, John L.	Sherlock Holmes	Dolar	6733/52	Autorizada
Losada Martín, Juan	Martyn, John L.	El gran rebelde	Ed. Seren Martín	5022/56	Autorizada
Lliró Olivé, José M ^o	Curtis, Donald y Lumas, Gordon	Imperio de buitres	Bruguera	10325/76	

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Lliró Olivé, José M ^a	Hare, Burton	Los violadores	Bruguera	4944/79	
Llop Sellares, Juan	Grey, J.	La amargura del derrotado	Andina	11613/75	Autorizada
Llop Sellares, Juan	Worman, J.	El sexto hombre	Andina	11610/75	Autorizada
Llop Sellares, Juan	Worman, J.	Lucharé hasta el final	Andina	11615/75	Autorizada
Mac Innes, H.		Bajo sospecha	Poseidón	4078/45	Prohibida
Mansfield, K		En la bahía	Losada S.A.	7098/44	Autorizada
Manz, Alf		El Tahur	Rollán	3969/49	Autorizada
Marcuse, Herbert		Rao i revolucio	Ediciones 62	688/71	Autorizada
Martín Fernández, Miguel	Kennedy, Fred	Guerra fría	Dolar	6734/52	Autorizada (con tachaduras)
Martínez Orejón, Félix	Marty, Fel	Desafío a la ley	Rollán	5949/58	Autorizada
Martínez Orejón, Félix	Marty, Fel	Duelo en blanco	Andina	1021/78	
Medina Herrera, Manuel	Dinahe, M.	Una marca inconfundible	Toray S.A.	4022/59	Autorizada
Medina Marín, Manuel	Ryman, Med	El vividor	Ediciones Toray, S.A.	6632/59	Autorizada
Medina Urcelay, Francisco José	Castle, Charles	Patrimonio federal	Andina	1026/78	
Menni, Albert		Estatua de sal	Seix Barral, S.A.	31/56	Prohibida
Millar, Margaret		Todo queda en casa	Calleja	3672/48	Autorizada
Miranda Marín, Nicolás	Brooklyn, Jack	Furia en la selva	Am ^a Ayné Armau	1994/53	Autorizada
Miranda Marín, Nicolás		La muerte en el colt	José María Freixa Jove	2007/58	Autorizada
Miranda Marín, Nicolás		Un hombre viene al infierno	José María Freixa Jove	2008/58	Autorizada
Molina López, María	Molinari, M.	Eddy Duchin	Tesco	2032/59	Autorizada

.../...

.../....

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Molins Mayol, Mariano	Monterey, César de	La redención de Gisel	Pueyo	7/53	Autorizada
Moreno García, José M ^o	Mogar, Joe	Ha visto a Molly?	Bruguera	2915/70	Autorizada (con tachaduras)
Moreno García, José M ^o	Mogar, Joe	La esposa del gun-man	Bruguera	12166/77	
Mourelle Lena, Manuel					
Muela González, Jaime	Murray, Jim	Jugando sucio	Prensa Española	161/72	Autorizada
Navarro Carrión-Cervera, Jesús	Mc Carr, Jess	El hombre de Dallas	Rollán	3034/59	Autorizada
Navarro Carrión-Cervera, Jesús			Toray	6633/59	Autorizada
Navarro Carrión-Cervera, Jesús	Bradley, Cliff		Bruguera	1223/70	Prohibida
Navarro Carrión-Cervera, Jesús	Bradley, Cliff		Bruguera	3302/81	
Navarro Carrión-Cervera, Jesús	Lasiter, Jeff		Rollán	744/71	Prohibida
Navarro-Carrión Cervera, Jesús	Bradley, Cliff	El llanero	Ediciones Toray	11/59	Autorizada
Nobell, María Teresa	Ames, Delano	Ella no dirá quien fue	German Plaza Pedraz	2014/58	Autorizada
Núñez González, M ^o Rosa	Talbot, Ros M.	El viento encadenado	Andina	11620/75	Autorizada
Núñez González, M ^o Rosa	Talbot, Ros M.	Vagabundo, pistolero... nadie	Andina	1027/78	
Núñez González, M ^o Teresa	Lattimer, Paul	Habéis visto a Carol?	Rollán	1710/70	Autorizada
Olcina Esteve, Arsenio	Rolest, A	Todo lo hizo el plomo	Bruguera	1021/59	Autorizada
Olcina Esteve, Arsenio	Rolest, A.	Ayúdame cuatrero!	Bruguera	4949/79	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	El valle de las víboras	Bruguera	1418/55	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	Un disparo en la madrugada	Bruguera	1024/59	Autorizada
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	El padre del pistolero	Bruguera	3706/61	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	El valle de las víboras	Bruguera	2906/70	

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	El padre del pistolero	Bruguera	175/72	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	Whisky para hombres sedientos	Bruguera	12171/77	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	A fuego lento	Bruguera	4940/79	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	Cara quemada	Bruguera	7418/80	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	Cuadrilla de truhanes	Bruguera	7419/80	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	No me importan las balas	Bruguera	3313/81	
Oliveros Tovar, Miguel	Luger, Keith	Un atadú para el chico	Bruguera	3304/81	
Orea Mateo, Manuel	Mat, More	Víctima propiciatoria	Fernando Jara Ruiz	2028/56	Autorizada
Orviso Herce, Fernando	Hercey, Fred	Falsos cadáveres	Rollán	6628/59	Autorizada
Parsons, Anthony		Asesinato en la casa de juego	Tor	4637/50	Autorizada
Parsons, Anthony		El caso del camino secreto	Tor Calleja	4639/50	Autorizada
Parsons, Anthony		El enigma del traidor	Tor	4641/50	Autorizada
Phillips, Conrad		Juego Sombrió	Jano	25/56	Autorizada (con tachaduras)
Poe, Edgar Allan		El misterio de María Roget	Encuademaciones Meseguer, S.A. Ediciones Reguera	21/45	Autorizada
Poncet, Jean y otros		Coloquio sobre el Neoclasicismo	Ayuso	614/71	Prohibida
Rey, Montero, Dolores	Reymont, Dolang	Con distintas armas	Rollán	4018/59	Autorizada
Rhys, Victoria		Vuelve a ti mismo	Alejo Climent, S.L.	3517/47	Autorizada
Rivera González, José	River, J.	Estirpe de león	Rollán	5950/58	Autorizada
Rodreda Sayor, Mª Victoria	Sidereo, Marcus	Bacterias gigantes	Bruguera	12156/77	

.../...

.../....

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Rodríguez Aroca, Luis	Haroc, Lewis	Supremo sacrificio	Ant ^o Ayné Armau	1997/53	Autorizada
Rodríguez Aroca, Luis	Rock, Louis	Cita en el paso	Ediciones Toray	2032/56	Autorizada
Rodríguez Aroca, Luis	Rock, Louis	La canción del río	Andina	1022/78	
Rodríguez Heredero, Antonio	Rodher, Tom	Robin Hood	Dolar	2016/53	Autorizada (con tachaduras)
Rodríguez Illera, Ángel	Hutton, Jan	Carne llagada	Rollán	2078/54	Autorizada
Rodríguez Illera, Ángel	Hutton, Jan	San Francisco, muelle 9	Rollán	3033/59	Autorizada
Rodríguez Joulia de Saint Cyr, Carlos	Cyr, Charlie S.	La noche de los cobardes	Rollán	3031/59	Autorizada
Rodríguez Lázaro, Jesús	Lucky Marty	Botín de guerra	Ceres	7394/80	
Rodríguez Lázaro, Jesús	Lucky Marty	Los derrotados	Ceres 2044/79	3293/81	
Roland Michel, Mariame		Educación sexual en la familia	Mensajero	28/70	Autorizada
Rosbnd Izquinito, Alberto	Rosbund, Albert	Pornomuerte	Bruguera	7422/	
Sainz Guerra, Juan			Juan Sainz Guerra	5405/70	Prohibida
Sánchez Ferreira, M ^o Carmen	Black Moran	Dos onzas de plomo	Rollán	2554/70	Autorizada
Sánchez Pascual, Enrique	Simmons, Alex	Enviado especial	Toray, S.A.	4021/59	Autorizada
Sánchez Pascual, Enrique	Space, Law	El fin del mundo	Ediciones Toray	10/59	Autorizada
Sánchez Pascual, Enrique	Thels, E.H.	Advertencia cósmica!	Toray	6630/59	Autorizada
Sánchez Saavedra, Miguel	Saavdrovitch, M.	Invasión en Venus	Rollán	560/70	Autorizada
Sánchez Saavedra, Miguel	Saavdrovitch, M.	Kim el cosmonauta perdido	Rollán	1542/70	Autorizada
Sánchez Saavedra, Miguel	Saavdrovitch, M.	Dietrich está muerto	Andina	11627/75	Autorizada
Sand, George		Un invierno en Mallorca	Poseidón	4080/45	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Santillana			Santillana	791/71	Autorizada
Santillana			Santillana, S.A.	852/71	Autorizada (con tachaduras)
Santillana			Santillana, S.A.	853/71	Autorizada
Santillana			Santillana, S.A.	903/71	Autorizada
Saroyan, Poe, Faulkner, Twain		Joyas del cuento norteamericano (R al dorso)	Reader's Digest Selección	8424/67	
Savoir, Alfred		La octava mujer de Barba Azul	Rialto	13/42	Autorizada
Sayers, Dorothy L.		Nube de textigos	Nuevo Mundo	/46	Autorizada
Sayers, Dorothy L.		Historia de la venganza de los pasos que corrían	Germán Plaza Pedraz	5080/59	Autorizada
Scott Fitzgerald, J.		El gran Gatsby	Futuro	2687/47	Autorizada
Segram, Raf		La muerte a fecha fija	Reate	3965/49	Autorizada
Seifert, Elizabeth		Primavera polvorienta	Calleja	3673/48	Autorizada
Severin, Jean		El sol de Olimpia	Mensajero	34/70	Autorizada
Shakespeare, William.					
Diego Poyatos (trad.)		Cincuenta sonetos de William Shakespeare en rimas castellanas	Rafael G. Menor	2/44	Autorizada
Simon Martínez, Joaquín	Miller, Rock	Los intachables,	Rollán	981/71	Prohibida
Simón Martínez, Joaquín	Miller, Rock	Los reptiles	Andina	11621/75	Autorizada
Slijgh Turbul, Agnes		Al rodar de los años	Aymá, S.L.	5424/44	Prohibida
Soljenitsyne, Alejandro		Los derechos del escritor,	Ayuso	3315/70	Autorizada
Pané, J.	Spade, Danny	Del brazo con la muerte	Bruguera	1993/53	Autorizada
Stamper, Joseph		Amenaza del astillero	Tor Calleja	4635/50	Autorizada

.../...

.../....

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Stephen Keeler, Harry		El cuarto rey	Instituto Editorial Reus, S.A.	6252/45	Autorizada
Stone, Elisabeth M.		Poker y pistolas	Calleja	3674/48	Autorizada
Stone, Elisabeth M.		Crimen en carnaval	Calleja	3669/48	Autorizada
Sutherland, Joan		Fuegos cruzados	Hispano Americana, S.A.	3510/46	Autorizada
Swift, Jonathan		Viaje de Gulliver al país de los gigantes	Maucci	6298/54	Autorizada (con tachaduras)
Tell, Miguel	Telgon, Herman	Una sombra para disparar	Andina	11605/75	Autorizada
Télez González, José	Tell, Joseph	Donde los cuervos andan	Rollán	870/60	Autorizada (con tachaduras)
Télez González, José	Tell, J.	Jugada final	Andina	11612/75	Autorizada
Télez González, José					
Télez González, Miguel	Telgon, Herman	El naípe ensangrentado	Rollán	4017/59	Autorizada (con tachaduras)
Télez González, Miguel	Telgon, Herman	Sinfonía macabra	Rollán	2989/70	Autorizada
Tello, José			Semic	617/71	Autorizada
Tello, José			Semic Española	619/71	Autorizada
Thackeray, W.M.		A la de cuervo	Dédalo	7939/44	Autorizada
Torre García, Agustín de la	Tower, Austin	Ojos delatores	Rollán	2076/54	Autorizada
Torre Rodríguez, Agustín de la	Tarnaris, Angelo de	Ratas de Marsella	Rollán	5948/58	Autorizada
Torre Rodríguez, Agustín de la	Tarnaris, Angelo de	La cámara de gas	Rollán	3032/59	Autorizada
Torres Quesada, Ángel	Thorkent, A.	Los planetoides de Kabarga	Bruguera	3305/81	
Travers, Rex		San Antonio	Luis de Caralt	1673/51	Autorizada
Twain, Mark		Las aventuras de Huck	Losada	4089/45	Autorizada

AUTOR	PSEUDÓNIMO	TÍTULO	EDITORIAL	EXPEDIENTE AGA	DICTAMEN
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Dolce vita	Rollán	2578/70	Prohibida
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Morir a tiempo	Bruguera	12168/77	
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Muñecos en manos de artista	Bruguera	12165/77	
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Puños invencibles	Bruguera	1216/77	
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Miedo en la oscuridad	Bruguera	4946/79	
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Agencia dulce matrimonio	Bruguera	7421/80	
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	Amor desde las estrellas	Ceres	7395/80	
Vera Ramírez, Antonio	Carrigan, Lou	El placer de matar	Bruguera	3311/81	
Vera Ramírez, Francisco	Cody, Mortimer	Lágrimas sobre el cadáver	Andina	11609/75	Autorizada
Vera Ramírez, Francisco	Cody, Mortimer	Noche de vida o muerte	Andina	11600/75	Autorizada
Romero Sotil, Manuel	Verner, Gerald	Las siete huellas	Megerit	22/43	Autorizada
Wallace, Edgar		Los cuatro gordos/La historia del millón de dólares	Rialto	7119/44	Autorizada
Wallace, Edgar		En la parada	Rialto	7120/44	Autorizada
Wilde, Oscar		Intenciones	Enece	/46	Autorizada
Williams, J.H.		Bill de los elefantes	Hispano Europea	4001/58	Autorizada
Willingham, Calder		Rosa Vagabunda	Grijalbo	14507/72	Prohibida
Wren, P.C.		Riquezas de homaredz	Lara	6247/45	Autorizada
Wren, P.C.		El castillo en la selva	Lara	6249/45	Autorizada
Yañez Solana, Manuel			Euredit	621/71	Autorizada (con tachaduras)

ANEXO 3

Obras de Zane Grey consultadas

- The Drift Fence*, 1975, Pocket Book, Simon & Schuster, New York.
Wyoming, 1975, Pocket Book, Simon & Schuster, New York.
The Border Legion, 1968, Pocket Book, Simon & Schuster, New York.
Thunder Mountain, 1972, Pocket Book, Simon & Schuster, New York.
The Rainbow Trail, 1982 Second Series, Avenel Books, New York
The Lone Star Ranger, 1982 Second Series, Avenel Books, New York
Under the Tonto Rim, 1982 Second Series, Avenel Books, New York
Wyoming, 1982 Second Series, Avenel Books, New York
Under the Tonto Rim, 1974, Sphere Books, London
Horse Heaven Hill, 1974, Sphere Books, London
Valley of Wild Horses, 1975, Sphere Books, London
The Last Trail, 1982, Star Book, Allen & Co., London, Tower Publications, USA.
Nevada, 1964, A Gorgi Book, London
30.000 on the Hoof, 1966, A Gorgi Book, London
30.000 on the Hoof, 1979, New English Library, 1979, London
The Call of the Canyon, 1992, Harper Paperbacks, Harper/Collins, New York.
Arizona Ames, 1991, Harper Paperbacks, Harper/Collins, New York
Wilde Horse Mesa, 1973, Coronet Books, Hodder Paperbacks, London
Code of the West, 1962, Hodder and Stoughton, London
Fighting Caravans, 1958, Hodder and Stoughton, London
Black Mesa, 1955 Walter J. Black, New York
Lost Pueblo, 1955 Walter J. Black, New York
The Border Legion etext
The Man of the Forest etext
Under the Tonto Rim etext
Twin Sombreros etext
Lone Star Ranger etext
Desert Gold... etext
The Rainbow Trail etext
Riders of the Purple Sage etext

ANEXO 4

Traducciones de obras de Zane Grey consultadas

El valle de los caballos salvajes, (*Valley of Wild Horses*, 1947), 1959, Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Caravanas de héroes, (*Fighting Caravans*, 1929) 1959, Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

El caballo salvaje, (*Wilde Horse Mesa*, 1928) 1959, Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

El pastor de Guadalupe, (*The Shepherd of Guadalupe*, 1930) 1959, Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Todos para uno, (*Riders of the Spanish Peaks*, 1938) 1959, Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

El paso del sol poniente, (*Sunset Pass*, 1931) 1959, Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Arizona, (*Arizona Ames*, 1932) 1959, Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Al oeste del Pecos, (*West of the Pecos*, 1932) 1959, Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

La caravana perdida, (*The Lost Wagon Train*, 1936) 1959, Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Guarida de ladrones (*Robber's Roost*, 1932), 1959, Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

La Montaña del trueno, (*Thunder Mountain*, 1935), 1959, Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Los caballeros de la llanura, (*Kinight of the Range*, 1939) 1959, Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.

Sombreros gemelos, (*Twin Sombreros*, ...), 1958, Editorial Bruguera, 1ª ed., Autores Famosos, serie verde, aventuras y viajes, nº 5, trad., Luís Conde Vélez

Dos sombreros, (*Twin Sombreros*, ...), 1982, Editorial Molino, nº 15, trad., M. Giménez.

Odio de razas, (*The Vanishing American*), 1951, Editorial Bruguera, 1ª ed., Autores Famosos, serie verde, aventuras y viajes, nº 13, trad., Luís Conde Vélez

El conductor de manadas, (*The Trail Driver*), 1943 Editorial Juventud, Para Todos, Nº 8, trad., Lino Novás Calvo

La cerca trágica (*The Drift Fence*, ...), 1956, Editorial Juventud, Obras maestras, trad., de Editorial Juventud.

La cerca trágica (*The Drift Fence*, ...), 1978, Editorial Juventud, trad., José Fernández.

La legión de la frontera, (*The Border Legion...*), 1969, Editorial Juventud, trad., Editorial Juventud.

En portugués

Cavaleiros da vingança, (*Riders of Vengeance*, 1912) 1965 Western, nº 4 Libros de bolso, Ed. Europa América, trad., Luisa Isabel Rodrigues

ANEXO 5

Textos de las obras de Zane Grey comparados

1. *El valle de los caballos salvajes* (1959), Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona
Valley of Wild Horses (1975), Sphere Books, London
2. *Caravanas de héroes* (1959), Obras completas V, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.
Fighting Caravans (1958), Hodder and Stoughton, London
3. *El caballo salvaje* (1959), Obras completas V,
Wilde Horse Mesa (1973), Coronet Books, Hodder Paperbacks, London
4. *Arizona* (1959), Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.
Arizona Ames, (1991), Harper Paperbacks, Harper/Collins, New York
5. *La Montaña del trueno*, (1959), Obras completas VI, Editorial Juventud, Clásicos y Modernos, Barcelona.
Thunder Mountain, (1972), Pocket Book, Simon & Schuster, New York.
6. *Sombreros gemelos*, (1958), Editorial Bruguera, 1ª ed., Autores Famosos, serie verde, aventuras y viajes, nº 5, trad., Luís Conde Vélez
Dos sombreros, (1982), Editorial Molino, nº 15, trad., M. Giménez.
Twin sombreros, etext proyecto Gutenberg
7. *La cerca trágica* (1956), Editorial Juventud, Obras maestras, trad., de Editorial Juventud.
La cerca trágica (1978), Editorial Juventud, trad., José Fernández.
The Drift Fence, (1975), Pocket Book, Simon & Schuster, New York
8. *La legión de la frontera*, (1969), Editorial Juventud, trad., Editorial Juventud.
The Border Legion, (1968), Pocket Book, Simon & Schuster, New York.